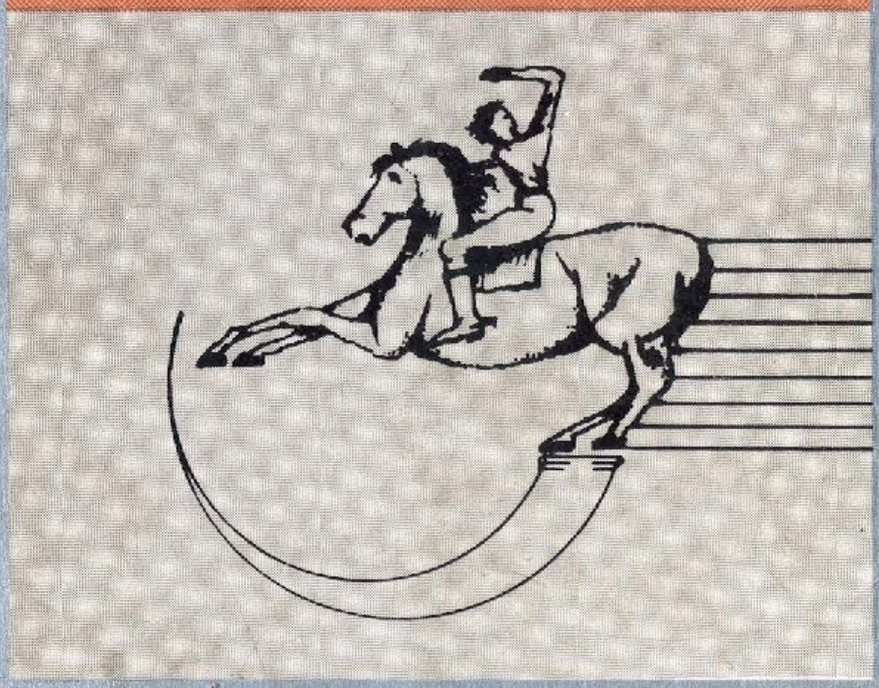
RIONEGRO



Ar/I
0113
Ej.1

ón de estudios de localidades

ornare

iner

Rionegro

Colección de Estudios de Localidades

TABLA DE CONTENIDO

Introducción 13
1. Generalidades 15
2. Rionegro, ciudad intermedia 17
3. Formación histórica 21
3.1. La historia política del municipio 26
3.2. Origen de los partidos políticos 33
4. La historia económica de Rionegro 37
4.1 La minería 37
4.2 Agricultura y tenencia de la tierra 40
4.3. Comercio y vías de comunicación 41
4.4. Talleres, industria y banca.
Historia de un pionero 42
4.5. Tiempos de cambio: la agricultura 45
4.6. La situación económica
actual del municipio: un pasado
que se repite, transformándose 48
5. El perfil político de Rionegro 53
5.1. Rionegro, un municipio liberal.
Comportamiento electoral 60
6. Los movimientos sociales 65
6.1. El movimiento cívico 66
6.2. El movimiento sindical 67
7. Cultura y vida cotidiana 73
7.1. La familia 75
7.2. Los artesanos 76
7.3. Un poco de música 77
7.4. La educación 79
7.5. Las transformaciones
de la década del sesenta 82
7.6. La religiosidad 84
7.7. Espacios de uso social en la vida cotidiana 87
Anexo. Rionegro.
Lista de concejales electos en el período 1960- 1986

Presentación

La Corporación Autónoma Regional de los Ríos Negro y Nare, CORNARE, desde su creación mediante Ley 60 de 1983,ha venido desplegando acciones hacia el doble objetivo de consolidar, estructurar e implementar un plan de desarrollo para la región Suroriental del Departamento de Antioquia, a la vez que de mejorar las condiciones ambientales y garantizar el adecuado manejo y utilización de los recursos naturales y del medio ambiente.

En este contexto, CORNARE ha desatado un proceso de planificación y gestión con los siguientes criterios orientadores:

1. Amplia participación de los líderes y las organizaciones sociales y comunitarias (gremios, asociaciones, grupos solidarios, organiaciones no gubernamentales de apoyo, acciones comunales, etc.) en todos los momentos del proceso de gestión del desarrollo, planeación, ejecución, seguimiento y evaluación.

2. Articular procesos de concertación y coordinación interinstitucional (entidades nacionales, departamentales y municipales).

3. Interacción y confrontación permanente de los resultados obtenidos mediante el trabajo de grupos técnicos interdisciplinarios.

4. Visión prospectiva y de carácter estratégico para definir el alcance del plan, a la vez que definición de planes operativos que se articulan a los planes de largo plazo.

Además, consideró como uno de los participantes activos en dicho proceso y en razón de su esencia, a las universidades para que con su saber, su trabajo y su producción participaran en él.

La Universidad de Antioquia, aceptó la convocatoria y celebró a mediados de 1986 el Convenio Marco con CORNARE que posibilitaría esta participación en el proceso de planificación en el Oriente antioqueño. Desde entonces dicho convenio ha sido renovado periódicamente para propiciar la realización de estudios e investigaciones, contribuyentes a la formulación concertada del plan de desarrollo: "El Oriente hacia el siglo XXI".

Concretamente, y en los inicios del convenio, la Universidad de Antioquia por intermedio del Centro de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales, CENICS (posteriormente convertido en Instituto de Estudios Regionales, INER), "presentó un proyecto de investigación que en su objeto general busca estimular a participar de la estructura actual de la región Rionegro-Nare el proceso reciente de su formación

social y cultural, identificando y diferenciando claramente los determinantes particulares de mayor incidencia en su desarrollo". Estos procesos son los siguientes:

- Procesos sociales recientes en la región (Formación histórica, desarrollo socio-económico, naturaleza y características diferenciales más importantes).

- Los procesos políticos recientes. Estructuras políticas locales y regionales.

- Identidad cultural, sentido de pertenencia y vinculación de los habitantes de la Región.

El proyecto se denominó "Determinantes sociales y culturales de la planificación en la región del Rionegro-Nare". Esto posibilitó realizar estudios en los municipios de Sonsón, Puerto Triunfo, Rionegro, Marinilla, San Vicente y El Peñol (Fase I, 1987), San Roque, San Rafael, San Carlos, Guatapé, Granada y Alejandría (Fase II, 1988).

En 1989 con la creación del Instituto de Estudios Regionales, INER, se realizó la Fase III para los municipios de Cocorná y San Francisco, facilitando para el futuro una visión global de dichos aspectos para la región.

Los resultados de esta investigación posibilitarán un conocimiento general de la situación socio-cultural, política y de la evolución histórica de la región que han alimentado el diseño del proceso de concertación del plan de desarrollo en que estamos empeñados, así como identificar propuestas de desarrollo que se sustentan en los valores y acciones propios de la región

y que la impulsan a la construcción de un futuro mejor y de mayor prosperidad.

La presente publicación se convierte en medio para la devolución a las comunidades de las diferentes localidades, que tan oportuna y generosamente nos brindaron en su momento, su saber e información.

CORNARE y el Instituto de Estudios Regionales, INER, han querido contribuír con la producción de estos textos a la realización de las tareas de formulación concertada del Plan de Desarrollo y del Encuentro Regional del Oriente antioqueño, a la vez que avanzar en el logro de los objetivos regionales de desarrollo.

JUAN FELIPE SANCHEZ FRANCO
Director
Corporación Autónoma Regional
Rionegro-Nare

FRANCISCO J. GOMEZ PEREZ
Director
Instituto de Estudios Regionales

Introducción

La publicación de este estudio sobre el municipio de Rionegro es el resultado de un trabajo realizado por un grupo de investigadores del Instituto de Estudios Regionales, INER, de la Universidad de Antioquia, con el apoyo de la Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, el cual fue finalizado en el año de 1988. El propósito de esa investigación fue conocer los diferentes aspectos del municipio, con el ánimo de tener una base sólida para la formulación de programas y propuestas de desarrollo que redunden en el bienestar de sus habitantes.

Debido al gran volumen de información sobre esta localidad, que tiene todas las características de una ciudad intermedia, hemos recogido los aspectos más relievantes. Nos ocuparemos de la constitución y consolidación del poblado, del auge minero y comercial

colonial, de la agitada e influyente vida política del siglo pasado, y de su actual desarrollo industrial y comercial.

Con esta información no se puede dar cuenta de la dinámica de un pueblo en constante transformación, pero lo que aquí se consigna pretende aportar a los rionegreros que buscan en las raíces de su pasado elementos que les permitan entender su historia, las circunstancias por las que atraviesan y la construcción de un futuro promisorio.

La historia oral, las entrevistas, las charlas informales, los foros y talleres hicieron posible el acercamiento a la vida de la localidad y a la forma particular como sus habitantes enfrentan el presente y trabajan por construír escenarios de futuro. Por tanto, este estudio que hoy entregamos reconoce el aporte y la participación de los pobladores, las entidades y las organizaciones del Municipio que compartieron con los investigadores el conocimiento sobre su historia, su entorno, sus inquietudes, sus problemas y potencialidades. De esta manera se le quiere devolver a los rionegreros el conocimiento de su localidad.

Nuestro propósito es que este estudio sirva de consulta para los habitantes de Rionegro y para otros interesados en conocer algo de la historia y realidad de este municipio; además que suscite reflexiones que vayan más allá de lo que aquí se presenta.

CENTRO DE DOCUMENTACION
INSTITUTO DE ESTUDIOS
REGIONALES
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 Generalidades

Al oriente del Valle de Aburrá, distante de éste 40 kilómetros, se encuentra el municipio de Rionegro. Su localización, teniendo como referencia la cabecera, es a los 6 grados 09 minutos de latitud norte y 75 grados 23 minutos de longitud al oeste del meridiano de Greenwich.

Con una altura de 2.125 metros sobre el nivel del mar y una temperatura promedio de 17 grados centígrados en su cabecera, la extensión del municipio de Rionegro es de 196 kilómetros cuadrados. Limita por el norte con Guarne y San Vicente, por el Oriente con Marinilla y Carmen de Viboral, por el sur con La Ceja y por el occidente con El Retiro y Medellín.

El territorio municipal es en su mayor parte montañoso; cuenta con alturas entre las que se destacan: el Alto de la Marta, la más significativa al elevarse hasta 2600 metros sobre el nivel del mar; le siguen El Guamal,

Gordo, Corcovado, Capiro, Mortiño, Tranquero, El Palo y los cerros de la cordillera Providente, Carepe-rro, Amariles, Gallina y Claveles.

El municipio se encuentra cruzado por los ríos Perei-ra, Rionegro y Pantanillo, además de otras quebradas y riachuelos como La Bolsa, El Tablazo, La Mosca, La Castro, Garrido, Chachafruto, Cimarrona, San Anto-nio y Abreo.

La población creció vertiginosamente durante la se-gunda mitad de este siglo; así, nunca antes desde su fundación en 1663 o su erección en municipio en 1783, había sido tan numerosa: según el Censo de 1985, 29053 personas habitaban en las 4075 casas de la ca-becera y en la zona rural vivían 27.142, lo cual corres-pondía a una densidad de 287 habitantes por kilómetro cuadrado. Es posible que durante los últi-mos cinco años la población haya registrado un creci-miento significativo en razón con el desarrollo que ha alcanzado el municipio.

2 Rionegro, ciudad intermedia

La estructura espacial de las ciudades es más extensa y más compleja que la de los pueblos; aquellas presentan divisiones más o menos marcadas de los usos del suelo, formas reconocibles de segregación socio-espacial y relaciones sociales y de producción que en general son más modernas. En las ciudades los sectores económicos están claramente diferenciados. Generalmente adquieren mayor importancia los de producción manufacturera, comercio y servicios que la producción de bienes agrícolas, lo que implica que la ciudad tenga funciones económicas, sociales y de servicios que desbordan la territorialidad local para convertirla en centro o en polo de desarrollo para zonas más amplias.

En las ciudades modernas la órbita de lo público predomina sobre la de lo privado y la población que reside en ellas se liga más con lo nacional que con lo local. Los perfiles del viejo localismo se desdibujan

entre los pobladores urbanos y empiezan a desarrollarse otras identidades determinadas más por lo político o por los intereses de clase y de partido.

El modo de vida urbano se establece, entonces, sobre los parámetros de lo que se ha llamado la ciudad moderna: a) un rompimiento con la territorialidad primaria, la del pueblo, para encuadrar al habitante ciudadano en otros contextos menos inmediatos; b) los conglomerados urbanos pierden la cohesión que se observa en los pueblos y se manifiestan fragmentados y dispersos; c) genera un desarraigo en buena parte de la población y un tránsito hacia otras territorialidades y espacios corporativos y políticos.

En estos contextos ciudadanos lo parental deja de ser un factor de cohesión y control social, se acaban también las viejas solidaridades del localismo y los prestigios tradicionales de las familias notables. Lo doméstico se restringe al ámbito exclusivo de la familia nuclear, cuando ella existe, y el vecindario va perdiendo paulatinamente su función social, desbordada por nuevos requerimientos y nuevos encuadres de los habitantes en estructuras complejas.

Las organizaciones y las instituciones de las sociedades urbanas son también fragmentadas y dispersas, su capacidad de convocatoria se restringe al ámbito de los intereses gremiales, corporativos o político-partidistas.

El concepto de ciudad intermedia ha sido utilizado de diferentes maneras: con él se han designado aglomeraciones urbanas menores, más pequeñas que las metrópolis, y también pueblos que están viviendo rápidos procesos de crecimiento. Tal es el caso de

Rionegro, cuyo crecimiento económico responde a los requerimientos de expansión de un centro metropolitano como Medellín.

3 Formación histórica

El Oriente Antioqueño se formó teniendo como principales centros a Rionegro y Marinilla y sus respectivas jurisdicciones o áreas de influencia. Este proceso se inició desde el siglo XVI y aún hoy continúa en las zonas de colonización en la vertiente de la Cordillera Central que va hacia el río Magdalena.

El Valle de Rionegro fue descubierto en 1541 por el capitán Alvaro de Mendoza, de la hueste de Jorge Robledo, quien para el año siguiente contaba con un número considerable de mineros y sus respectivas viviendas.

Las primeras donaciones de tierra se hicieron en 1580 a don Juan Daza -en el actual Tablazo- por parte del Gobernador de Popayán, don Sancho García del Espinar. En 1613 estas tierras pasaron a ser propiedad de don Pedro Gómez de Salas, por compra que hizo a la viuda de Daza, María Quesada.

Hacia 1659 el Obispo de Popayán, Contreras y Valverde, durante la visita para establecer algunos curatos en la Provincia de Antioquia, se encontró que en la sola parroquia de Rionegro (erigida en 1669) los hacendados y grandes propietarios habían levantado un número considerable de capillas en el "otro lado": San Antonio, LLanogrande, El Tablazo, Chachafruto, La Ceja, El Retiro y otros lugares, atendidas por sacerdotes de esta ciudad.

En 1702, durante la gobernación de Francisco Fernández de Heredia y cuando el poblado contaba con más de cien vecinos, se nombró como alcalde particular con jurisdicción civil y criminal a don Francisco Vallejo.

Ya finalizando el siglo XVIII, por decreto del 11 de abril de 1783, el Arzobispo virrey Caballero y Góngora resolvió el traslado de la ciudad de Arma a Rionegro, denominándose a partir de ese momento, Ciudad de Santiago de Arma de Rionegro, nombrando como alcalde a don Francisco Javier Montoya. Asímismo se le concedió a la nueva ciudad los privilegios, armas y prerrogativas de la antigua Arma.

Los ricos aluviones de oro de toda la región del oriente antioqueño hicieron que la ciudad creciera en población, la cual ascendía ya en el año de 1728 a 9838 habitantes repartidos en toda su jurisdicción, compuesta por los partidos de Rionegro, el pueblo de San Antonio de Pereira, La Mosca, Chachafruto, Tablazo, LLanogrande, El Retiro y La Miel, Piedras, San Vicente, Concepción, Santa Bárbara y Vallejuelo (La Ceja). Su extensión comprendía desde la desembocadura de la Quebrada Chinchiná en el río Cauca en límites con la ciudad de Cartago.

El auge económico y político de Rionegro condujo a que en el siglo XVIII se presentaran conflictos con la ciudad de Santa Fe de Antioquia, los cuales se expresaron en demandas por territorios. Entre las tierras reclamadas estaban las vegas situadas a lo largo del río Rionegro, que habían sido cedidas a la ciudad de Antioquia como ejidos por el gobernador Gaspar de Rodas. Este conflicto por tierras se agudizó en 1787 cuando el cabildo de Santa Fe de Antioquia reclamó a los vecinos de Rionegro las tierras de El Tablazo, Tablacito, El Retiro, Los Guarzos y Llanogrande, como parte de sus ejidos. Los propietarios de estos territorios lograron su posesión en 1789 alegando la falta de fertilidad de las tierras y la distancia existente entre ellas y Santa Fe de Antioquia.

Para 1788 la nueva ciudad contaba con tres pueblos de indígenas: Peñol, San Antonio de Pereira y Sabaletas; pero a finales de ese siglo, muchos de esos indígenas emigraron hacia el río Magdalena y pasaron a la vertiente oriental de la Cordillera Central. En el siglo XIX las oleadas de colonos que ocuparon estas regiones entraron en contacto con los indígenas que habían quedado. Además de estos pueblos, la jurisdicción de Rionegro comprendía los sitios de Santa Bárbara, San José de Arma Viejo, Concepción, Retiro, La Mosca, Chachafruto, LLanogrande, Tablazo, San Vicente, Abejorral, Aguadas, La Ceja, Salamina, Santo Domingo y Sonsón.

A finales del siglo XVIII, el Cantón de Rionegro comenzó a desagregarse con la separación de los municipios que después lograrían su propio desarrollo. Los primeros en hacerlo fueron Concepción (1773) y Sonsón (1807), del cual salieron posteriormente Nariño en 1913 y Argelia en 1961. A los dos primeros les

siguieron Abejorral, San Vicente, La Ceja, El Retiro en 1814; Guarne en 1817, Alejandría en 1907 y La Unión en 1911.

Durante el siglo XVIII, la sociedad colonial de la Nueva Granada, particularmente la antioqueña, puede catalogarse como una sociedad conformada por diversos grupos sociales: blancos, mestizos, indios, mulatos y negros. Pero esta designación correspondió realmente más a la participación económica que se tenía dentro de la sociedad (específicamente al acceso o no a la propiedad), que a la condición biológica y racial.

Durante este período se dió una gran diferenciación social que marcó las relaciones económicas y las formas de poder. Los blancos se dedicaron al comercio, a la minería de cuadrilla y desempeñaron cargos públicos. Los mestizos se ocuparon de labores artesanales, agrícolas y del pequeño comercio. En cambio los mulatos y negros libres se dedicaron a las labores agrícolas y a la explotación de las minas de aluvión como mazamorreros o trabajadores independientes. Por su parte, la población indígena trabajó en la actividad agrícola agrupados en los resguardos de El Peñol, San Antonio de Pereira y Sabaletas.

En el oriente antioqueño, al lado de las grandes haciendas localizadas en San Antonio, LLanogrande, Tablazo, Chachafruto y otros lugares apareció una numerosa población de negros libres, de mestizos y de mulatos que constituyeron más del 80% de la población. Según el censo de 1787 habitaban allí 604 blancos, 683 mestizos, 1529 mulatos y negros libres y 873 negros esclavos. El alto número de habitantes de origen negro se explica por la actividad minera que allí se realizaba desde mediados del siglo XVII.

Los mestizos y mulatos no contaron con las condiciones económicas que les permitieran explotar la tierra y tener un nivel de vida semejante al de los blancos, grandes y medianos propietarios. No obstante, algunos, por vivir en un centro como Rionegro, pudieron desempeñarse en un oficio y lograron obtener pequeñas parcelas.

A finales del siglo XVIII y a lo largo del siglo XIX, la escasez de la tierra, el aumento de la población libre y la necesidad de autoabastecimiento obligó a la población a desplazarse y colonizar lugares más alejados de los principales centros urbanos.

Los pobladores pobres marcharon hacia el sur de la Provincia en busca de tierras y minas, acompañados por los empresarios colonizadores que contaron con los recursoçs y las condiciones necesarias para emprender esta arriesgada empresa. Permanentemente se presentaron conflictos por tierra entre los grandes propietarios como don Felipe Villegas y Córdova (1763) y los colonos que se asentaron en sus dominios. Aquellos colonos más acaudalados pudieron comprar las tierras y establecerse rápidamente reproduciendo fácilmente sus formas de vida. Pero los demás, los colonoş pobres, debieron continuar su marcha hasta encontrar dónde establecerse. Fruto de este desplazamiento colonizador fue la fundación de los municipios de Sonsón, San Carlos y Abejorral.

Durante el período independentista y a lo largo del siglo XIX, muchos de los aristócratas coloniales consolidaron su poder político y económico dirigiendo, financiando y participando en las guerras civiles, pero en los municipios de Sonsón, Rionegro y Marinilla surgió un grupo de comerciantes con una situación

económica privilegiada que entraron a disputarle el poder a esa aristocracia tradicional.

Muchas de esas familias de abolengo y tradición se ubicaron en los principales centros industriales -Medellín y Bogotá- en los años de 1920 y 1930. Sus residencias, ubicadas en su mayoría en las plazas y parques principales, fueron adquiridas por los nuevos comerciantes, que poco a poco ingresaron a la élite y a los núcleos de poder local. Entraron incluso a participar activamente en la política a través de los partidos y de los Concejos Municipales.

3.1 La historia política del municipio.

Desde la época colonial, los pobladores del Oriente se organizaron para defender sus intereses. Se sabe que así lo hicieron los mazamorreros y los esclavos; en las guerras de independencia todo el pueblo se levantó contra el gobierno español y durante el presente siglo los pobladores también se han organizado para luchar por sus intereses.

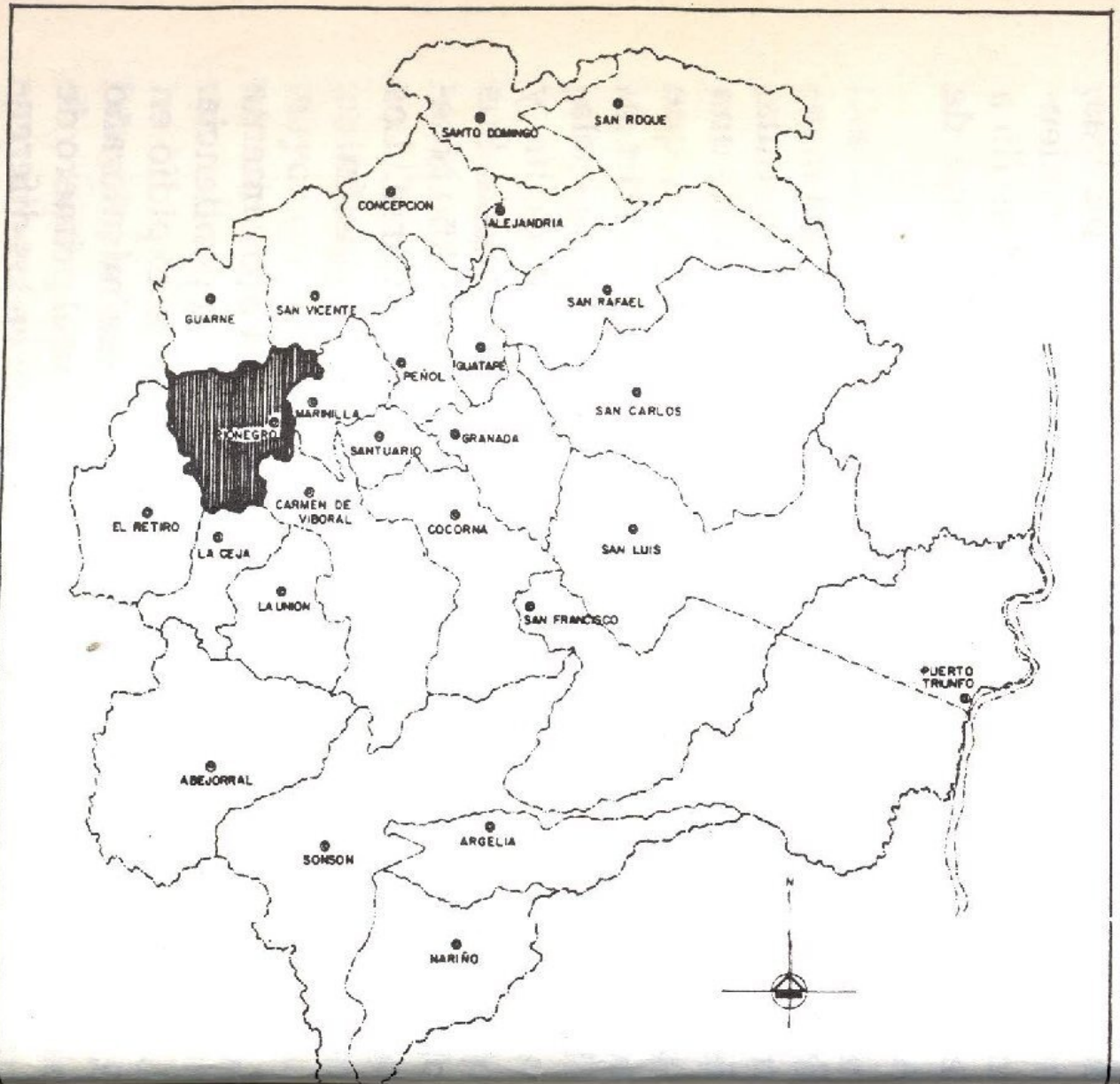
A mediados del siglo XVIII se pone en práctica en la Nueva Granada la aplicación de las *Reformas Borbónicas*. Con éstas reformas se pretendía aumentar las materias primas para la Corona Española, tener un mayor control sobre el comercio y reorganizar el sector minero; todo ello con el fin de aumentar los ingresos reales.

Entre las reformas aplicadas estaba el cobro del derecho, equivalente a dos pesos de oro anuales, a los mazamorreros o trabajadores mineros independientes y el establecimiento de pulperías o tiendas

en las cuales se controlaría el comercio local. Estas dos medidas fueron recibidas con desagrado por los mineros y otros sectores de la población, quienes decidieron levantarse contra el gobierno virreinal el 17 de junio de 1781, levantamiento que tuvo como centro a Guarne. Este movimiento, conocido como *Los Comuneros de Guarne* estuvo liderado en su mayoría por la masa de gente libre dedicada al mazamorreo en Palenque, La Mosca, San Vicente, Guarne y Rionegro. Pretendían llegar a este último lugar el 16 de julio, día de la fiesta de la Virgen del Carmen; eran alrededor de quinientos hombres armados con palos, piedras, machetes y chuzos. Ese dia fue sofocado el movimiento por las autoridades provinciales, poniéndole fin a la primera insurrección popular en la Provincia de Antioquia y en el oriente antioqueño.

En diciembre de ese mismo año se presentó una insurrección de esclavos en la Provincia de Antioquia. Este levantamiento se originó por la existencia de una supuesta Real Cédula que los declaraba libres y que ocultaban los miembros del cabildo para impedir su liberación. En este amotinamiento participaron esclavos de Rionegro, Guarne, Santa Rosa, Medellín y otros lugares cercanos a Santa Fe de Antioquia. Sus planes fueron descubiertos antes del dia de Año Nuevo, fecha preparada por ellos para levantarse. Los cabecillas fueron castigados y remitidos a prisión.

Los habitantes del Oriente participaron activamente en las luchas durante las guerras de independencia. La primera Constitución de Antioquia se expidió en Rionegro el 12 de Marzo de 1812, y ese mismo año salió desde distintos lugares del Oriente el primero de una serie de contingentes que lucharon en las diferentes guerras independentistas. Participaron en el Sitio



DETERMINANTES SOCIALES Y CULTURALES
DE LA PLANEACION DE LA REGION
RIONEGRO - NARE. FASE 02.

Cornare
CORPORACION AUTONOMA REGIONAL
RIONEGRO - NARE

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
CENTRO DE INVESTIGACIONES
DE LAS CIENCIAS SOCIALES
CENICS

LOCALIZACION DEL MUNICIPIO EN EL CONTEXTO REGIONAL

- MUNICIPIO DE RIONEGRO
- CABECERA MUNICIPAL
- DELIMITACION MUNICIPAL
- RIO MAGDALENA

ESCALA 1: 500.000

MUNICIPIO DE RIONEGRO
SAN VICENTE
GUARNE
San Luis
Porquero
Los Pinos
Chupadero
Garrido
Santa Barbara
Mosquita
El Carmen
Mompuesto
MARINILLA
La Quiebra
Cuchillo
La Lajo
La Mosca
San Jose
Sajonia
Abreito
Abreo
Galicia
Barrio Blanco
La Bodega
Santa Ana
RIONEGRO
Tablazo
San Antonio
Cuatro Esquinas
Tablecito
Llano Grande
Chipre
EL RETIRO
Guayabito
Villachagua
EL CARMEN DE VIBORAL
Cabeceras
Santa Tereza
Higueron
Pantezuela
El Capiro
LA CEJA
CONVENCIONES
DELIMITACION MUNICIPAL
CABECERA MUNICIPAL
VEREDA O CORREGIMIENTO

de Cartagena (1815), en la Campaña del Sur (1816), en la Campaña de Antioquia (1819-1820), en la rebelión de José María Córdova (1829), en la Guerra de los Supremos (1840) y en las demás guerras civiles del siglo XIX.

El clero antioqueño se colocó al frente de la organización del ejército desde el mismo momento de la independencia. El principal gestor fue el cura de Marinilla, doctor Jorge Ramón de Posada, quien participó como delegado de Marinilla al Colegio Constituyente en Rionegro.

En 1829, el General José María Córdoba decidió levantarse contra Bolívar, pues no compartía las ideas del Libertador sobre la dictadura y la monarquía; el 8 de septiembre llegó a Rionegro y citó a una reunión política con el fin de desconocer el régimen y exigir la restauración de la Constitución de Cúcuta, ante la amenaza inmediata del establecimiento de la monarquía. A esta reunión asistieron altas personalidades de Rionegro, entre ellas el doctor Antonio Mendoza, Juan de Dios Aranzazu, Sinforoso García, el gobernador Manuel Antonio Jaramillo (cuñado de Córdova), el coronel Salvador Córdova, y otros comerciantes.

Una vez obtenida la ayuda por parte de los rionegreros, de algunas personas de Medellín, de Santa Fe de Antioquia y de Sonsón, el General Córdova se dirigió a Marinilla y le solicitó apoyo al presbítero Jorge Ramón de Posada, el cual le fue negado. Esto llevó a un enfrentamiento entre los seguidores de Córdova y sus opositores.

El 15 de Octubre de 1829 llegó a Rionegro el general Córdova con 373 hombres procedentes de Medellín

para enfrentarse a las tropas de O'Leary. Al dia siguiente partió hacia El Peñol, pues creía que los enemigos venían por esa vía, pero fue traicionado por sus informantes; días después fue asesinado en El Santuario.

La rebelión de Córdova es de gran importancia para la historia política del Oriente Antioqueño porque dió lugar a elementos de definición política, pues los comerciantes de Rionegro en su antibolivarianismo eran opuestos al conservatismo de Marinilla. Quienes acompañaron a Córdova se llamaban a sí mismos liberales.

Tanto la rebelión de José María Córdova como la de su hermano Salvador en la Guerra de los Supremos en 1840, son consideradas por los rionegreros como el origen del Partido Liberal. Por su parte, Marinilla y los demás pueblos que defendieron el orden y la autoridad legítimamente constituída, se les llamó conservadores.

Después de la batalla de Santa Bárbara el 18 de septiembre de 1863 el general Tomás Cipriano de Mosquera entró vencedor a Antioquia, aliado con los liberales. Durante su gobierno se redactó la Constitución de Rionegro en 1863, con la cual se dió soberanía a los Estados Federales, limitando los poderes del gobierno central. Asímismo, suprimió el Departamento de Oriente cuya capital era Marinilla y lo anexó a Rionegro, otorgando con ello mayores atribuciones a los liberales antioqueños.

Toda esta represión contra los conservadores de Marinilla les llevó a organizar varios ejércitos. El 13 de Diciembre de 1863 el ejército de Marinilla, comandado por el general Obdulio Duque, se enfrentó al go-

bernador Pascual Bravo en Rionegro.

Los marinillos, apoyados por Sonsón, (promovidos éstos por Gregorio Gutiérrez González) decidieron rodear a Rionegro para impedir la salida de Bravo. Los dos ejércitos, liberales y conservadores, se enfrentaron en la batalla de El Cascajo; allí murió Pascual Bravo, asumiendo la gobernación de Antioquia el conservador Pedro Justo Berrío.

En 1885 se produjo otra guerra en la cual se enfrentaron los liberales y los conservadores del Oriente Antioqueño. En este año los liberales radicales de Santander se levantaron contra el gobierno de La Regeneración, liderado por el Presidente Rafael Núñez. El Estado de Antioquia, cuyas fuerzas fueron comandadas por el radical Luciano Restrepo, se alzó contra el gobierno central. Este ejército fué enfrentado en Sajonia, cerca a Rionegro, por el general Cándido Tolosa quien logró reclutar setenta hombres con el fin de atacar a Rionegro; Tolosa fue derrotado.

Ya finalizando el siglo XIX estalló la Guerra de los Mil Dias en octubre de 1899, en la cual tomaron parte batallones del oriente. En Sonsón y El Peñol (el batallón Págola) se organizaron ejércitos que marcharon hacia la Costa Atlántica, Manizales, Medellín y Santander, en defensa del gobierno constitucional de Manuel Antonio San Clemente y en contra de las fuerzas liberales de Benjamín Herrera y Rafael Uribe Uribe. En 1900 el general Elías Uribe Jaramillo y el coronel Manuel Antonio López se dirigieron a La Ceja y Rionegro y le arrebataron a los rebeldes el control de la ciudad. Soldados de Marinilla, Peñol, Sonsón y otros lugares del Oriente lucharon también fuera de Antioquia en defensa del Gobierno Central; en 1903 mar-

charon a Panamá con el ánimo de recuperar la soberanía nacional.

La jurisdicción de Rionegro estuvo supeditada a los cambios políticos originados en las guerras civiles durante el siglo XIX. En 1851 la Provincia de Antioquia se dividió en tres Provincias. Una de ellas era la de Córdova, con capital en Rionegro y comprendía el Oriente, Aures, y el Cantón de Salamina, incluyendo a Manizales. La Provincia de Córdova se dividía asímismo en cuatro municipalidades: Rionegro, Marinilla, Salamina y Maitamac (Sonsón).

En 1885 se creó el Departamento de Oriente con Rionegro como capital, formado por los distritos de Abejorral, La Ceja, Cocorná, Concepción, Guarne, Guatapé, Marinilla, Nare, El Peñol, El Retiro, San Carlos, Canoas (Jordán), San Luis, San Rafael, Santa Bárbara, Sabaletas, Sitio Viejo, El Santuario, San Vicente, Sonsón, San Julián (Argelia), Nariño, La Unión y Vahos (Granada).

3.2 Origen de los Partidos Políticos

La orientación político-partidista del Oriente se inició, como en el resto del país, desde mediados del siglo pasado y ha sufrido algunos cambios con el transcurso de los años.

Con la rebelión de Córdova en 1829 se inicia la diferenciación ideológica entre Marinilla y Rionegro. La clase alta de Rionegro apoyó y mantuvo firme el recuerdo del general Córdova, definiéndose como liberales y oponiéndose con ello a los conservadores de Marinilla quienes defendían el gobierno legítimo

del general Simón Bolívar. Más tarde, durante la *Guerra de los Supremos* en 1840 se formó un grupo de liberales apoyado por comerciantes de Medellín y Santa Fe de Antioquia. Con el fusilamiento de los dirigentes de esta guerra se cree que desapareció el liberalismo en Antioquia, pero en 1845 reaparece nuevamente y en Rionegro vuelve a reafirmarse ese Partido.

Según Jorge Orlando Melo, el centro del liberalismo rionegrero fue la familia de don Pedro Sáenz, quienes conformaron la sociedad *Montoya y Sáenz* con estrechas relaciones con Casas comerciales de Jamaica y Gran Bretaña [1].

Un tema muy debatido durante el siglo XIX en Antioquia, dentro de los Partidos, era el clerical. Los conservadores de Oriente consideraban a la iglesia como medio para preservar la familia y la autoridad[2]. Por su parte, los liberales rionegreros eran considerados por sus adversarios como ateos, masones, negros y no tradicionales. Sin embargo, el pueblo de Rionegro se precia de ser muy religioso y considera que el clero debe mantenerse fuera de la política. Por ello en 1933 Laureano García Ortiz resaltaba el liberalismo y catolicismo de Rionegro cuando afirmaba:.

> [...] Hay actos que un liberal de Rionegro, verdadero liberal...no haría, ni podrá hacer nunca porque la hombría

---

1 Melo, Jorge Orlando. "Progreso y guerras civiles: Antioquia entre 1829 y 1851". En: Melo, Jorge Orlando. **Historia de Antioquia**. Bogotá, Editorial Presencia, 1987.

2 Brew, Roger. "Aspectos de la política en Antioquia 1850-1865". Medellín, Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales -FAES-, 1984, Mec. pp. 9-10.

y la caballerosidad de su naturaleza original, se oponen a ello. Un liberal de Rionegro [...] nunca se befará de la madre de Jesucristo; como político o en una reunión política, nunca creará conflictos de conciencia, porque siempre respeta la conciencia ajena, como exige que se respete la suya; como caudillo de guerras civiles nunca convertirá la iglesia en pesebrera; como gobernante sabe que la mayoría de los colombianos es cristiano y católico y como tal debe gobernar, respetando las creencias y la libertad de conciencia de las minorías y siempre evitará que otros partidos políticos, para asegurar su predominio, pongan a su servicio, no la religión, que por esencia es extraña a ello, pero sí las organizaciones eclesiásticas y los ministros del culto[3].

En el transcurso del presente siglo se han presentado algunas modificaciones en la política partidista tanto liberal como conservadora en el país, en el departamento y en el Oriente Antioqueño.

Durante las primeras décadas los conservadores antioqueños y especialmente los del Oriente se enfrentaron al Partido Nacional Conservador en defensa de las ideas del marinillo Román Gómez, movimiento que se conoció como *El Romanismo*, quienes luchaban contra el centralismo, especialmente el ejercido desde Medellín, queriéndose con ello rescatar la autonomía regional del Oriente arrebatada por la capital desde finales del siglo pasado.

---

3 Lozano López, Clemente. **Rionegro, narraciones sobre su historia. Medellín,** Editorial Granamérica, 1967. p. 77.

4 La historia económica de Rionegro

Para analizar la historia económica del municipio de Rionegro no podemos dejar de lado el hecho de que buena parte de su vida económica pasada y de la actual estuvo influenciada de manera muy importante por la presencia de inmigrantes europeos en estas tierras. Puede afirmarse que la presencia de los europeos en tierras de Rionegro y de Guarne fue el resultado, por una parte, de la búsqueda de nuevos yacimientos mineros y, por otra, de la necesidad de atender el abastecimiento de productos agrícolas necesarios para el sostenimiento de las cuadrillas de mineros en ésta y otras zonas de la Provincia.

4.1 La minería

Hacia 1650 se abrieron nuevas explotaciones mineras en Rionegro y otros municipios de la región del Oriente Antioqueño. El crecimiento de las explotaciones en

minería y las posibilidades de incrementar la producción agrícola hicieron necesario grandes inversiones en estas actividades económicas que aseguraran por ese camino un aumento de las ganancias. Para ello se requería adquirir esclavos, algunas herramientas, caballos, ropas y alimentos. De otras regiones se trajeron dulce, harinas, carnes, y productos artesanales como ropa. Fue así como algunos dueños de minas resolvieron invertir su dinero en la compra y siembra de tierras para producir maíz, caña y ganado, creando nuevas formas de división del trabajo en la hacienda e incentivando la reproducción de los esclavos que trabajaran en las minas. Pueden mencionarse, a manera de ejemplo, a Mateo Castrillón, Cristóbal Ruiz de la Parra y Rodrigo García Hidalgo.

Don Mateo Castrillón poseía, en el año de 1668, minas de oro en Piedras Blancas y Los Osos, dos leguas de tierra en Rionegro y Cimarrones, una estancia de pan y caballería en San Diego con casa de campo y capilla. En ese mismo año, don Cristóbal Ruiz de la Parra era propietario de, entre otros bienes, minas en Guarne, San Pedro y Quebradahonda; tenía casas en Medellín y Santa Fe de Antioquia, un hato de ganado mayor en La Ceja, estancia y ranchería en Guarne, un hato en Cantarranas en la otra banda del río Rionegro, 546 cabezas de ganado vacuno, 123 yeguas y 30 caballos y mantenía además una cuadrilla de 60 esclavos laborando en sus hatos y minas. La situación de don Rodrigo García Hidalgo era similar a las anteriores; en 1665 figuraba como propietario de minas de oro en Rionegro, el Valle de Aburrá y Los Osos. Para trabajar estas minas poseía 51 esclavos, 550 cabezas de ganado vacuno, 112 caballos y mulas; además tenía tierras en Rionegro.

INSTITUTO DE ESTUDIOS REGIONALES
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Para el siglo XVIII, el Oriente y los lugares situados al norte del río Porce se conformaron como los principales centros mineros de la Provincia de Antioquia. Ya desde finales del siglo XVII la ampliación de la frontera minera y agrícola había conducido a la apertura de explotaciones de este tipo en Guarne, Rionegro, y otros municipios de la región. Durante el transcurso del siglo XIX, las necesidades de estas dos actividades económicas llevarían a que se emprendiera un gran proceso colonizador sobre las tierras del Oriente Antioqueño.

Desde antes de 1760, el acaudalado propietario rionegrero Don Sancho Londoño y sus descendientes, explotaban minas de oro en la Quebrada de Yeguas y en El Guarzo. Para ello utilizaban las más grandes cuadrillas de esclavos de la época. Atraído precisamente por estas riquezas, su yerno Don Felipe de Villegas y Córdoba solicitó una concesión de extensos territorios en los cuales esperaba encontrar riquezas minerales. Poco tiempo después, vecinos pobres de Rionegro y Marinilla se dirigieron hacia el Valle de Sonsón en búsqueda de nuevas tierras en las cuales obtener su sustento.

La necesidad de abastecer con diferentes productos las actividades mineras fue un motor de desarrollo del comercio en el oriente antioqueño, y principalemente en la ciudad de Rionegro. El desarrollo de la actividad minera y agrícola requería del abastecimiento de productos como telas, instrumentos de metal (hierro, acero, cobre, clavos); de alimentos como tabaco, cacao, trigo, anís, pescado, azúcar, sal vino, aguardiente y aceite; también se requería de esclavos, mulas, cera, cueros y loza. Estos productos en su mayoría provenían de otras regiones de la Nueva Granada, de Quito

y Europa, y llegaban hasta los mineros y mazamorreros a través de diferentes comerciantes, encargados de traerlos desde diversos puntos, venderlos en las tiendas locales o llevarlos hasta los distritos mineros.

Todavía en 1885 existían en Rionegro minas ricas en oro y plata. En las últimas décadas del presente siglo los pequeños y medianos productores de Rionegro han ido desapareciendo poco a poco de la lista de los productores de oro, y esta actividad ha llegado a un franco estancamiento. Ahora son otras las labores en las que se ocupan los rionegreros.

4.2 Agricultura y tenencia de la tierra

En la región del Oriente Antioqueño, especialmente en la jurisdicción de Rionegro, se inició el poblamiento y la actividad económica alrededor de las explotaciones agropecuarias. Para 1659 se hallaban establecidas numerosas explotaciones en San Antonio, LLanogrande, Tablazo, Chachafruto, La Ceja, El Retiro y otros lugares. Algunos de los propietarios tuvieron allí grandes extensiones de tierras, como la del español Antonio Valdez de Arango cuyas tierras iban desde la Quebrada Piedras Blancas hasta los límites de Rionegro.

En Rionegro se establecieron gran parte de los principales terratenientes, comerciantes y mineros de la región antioqueña. Familias blancas y adineradas, pertenecientes a la élite antioqueña, controlaban la economía local y comercial. Como estas tierras fueron laboradas con mano de obra esclava, se hizo posible la mezcla de razas en un proceso de mestizaje relati-

vamente rápido con predominio de la población mulata.

Parte de esta población mestiza y mulata se fue abriendo espacio como pequeños y medianos propietarios, otros emigraron hacia el sur durante el proceso colonizador. Por el crecimiento de la población y por la gran calidad de las tierras, estos terrenos llegaran a tener un alto precio en la región durante el siglo XVIII.

En 1787 Rionegro contaba con 500 propietarios de tierra aproximadamente. La mayor parte de la población blanca eran propietarios de grandes extensiones de tierra mientras que los mestizos y mulatos poseían pequeñas y medianas parcelas. Para ese año, veinte propietarios blancos tenían propiedades territoriales de más de 100 cuadras, extensiones que llegaron a poseer sólo dos mestizos.

A mediados del siglo XIX se inició el cultivo de algunos productos con fines comerciales, como el café en Rionegro. La ganadería por su parte venía desarrollándose en el Oriente desde la época colonial, principalmente en Rionegro donde se establecieron grandes hatos ganaderos.

4.3 Comercio y vías de comunicación

Rionegro ha sido históricamente el principal centro comercial del Oriente Antioqueño. Por esta razón, las comunicaciones de la región se desarrollaron con mayor intensidad a través de Rionegro. Desde el siglo XVIII esta localidad surgió como uno de los principales centros de distribución de mercancías para los distritos mineros. Muchos propietarios de minas pu-

sieron en marcha diferentes mecanismos de abastecimiento de productos agropecuarios dentro de su propia región; los tejidos y las herramientas eran traídos por estos mismos comerciantes desde Cartagena. En el año de 1763 se creó la Aduana de Rionegro, lo que permitió a sus comerciantes el control de las mercancías que transitaban desde Medellín hacia el río Magdalena o a la inversa.

La construcción de caminos desde el siglo XVIII contribuyó a que Rionegro obtuviera posición comercial tan importante. El camino de Medellín hacia el río Magdalena es un ejemplo. Otros caminos coloniales que pasaban por Rionegro eran el de Medellín a Honda, el de Medellín a Mariquita y el de Medellín a Cartago. (Véase Mapa: Caminos siglo XIX).

Más adelante, en el siglo XX, la construcción del ferrocarril de Puerto Berrío significó para Rionegro el abandono de su papel de centro de la actividad comercial más importante dentro de la región. El comercio que venía por Islitas (en Nare) hacia Medellín y pasaba por aquella localidad se desplazó, por la acción del Ferrocarril, a la ruta de Puerto Berrío hasta Medellín.

4.4 Talleres, industria y banca. Historia de un pionero

La industria que se inició en Antioquia y especialmente en el Oriente Antioqueño durante el siglo XIX fue de tipo artesanal. En Rionegro, puede decirse que ésta comenzó en 1813 cuando el sabio Francisco José de Caldas, por disposición de don Juan del Corral, fundó *La Maestranza*, incorporada al colegio de Rionegro. En

ese establecimiento Caldas fabricó maquinaria para la Casa de Moneda en Medellín, fundió cañones, fabricó fusiles y muchos objetos para equipar el ejército patriota durante las guerras de independencia.

Entre 1879 y 1880 los señores Lisandro Zuluaga y Miguel Giraldo establecieron en Rionegro la primera fábrica de cerámicas del Departamento. Cinco años después se instaló la fábrica de textiles *Tejidos La Constancia*, de propiedad de don José María Montoya Arcila.

Simultáneamente, con el desarrollo de estas actividades de la economía, se inició la historia bancaria de la región. También fue Rionegro el pionero en esta actividad pues la primera institución con este carácter se fundó en ese municipio en 1883, con el nombre de *Banco de Oriente*. Este ejemplo de los rionegreros fue seguido unos años más tarde por los sonsoneños.

De lo anterior puede concluirse que Rionegro ha sido, desde el pasado, un lugar importante en el desarrollo económico del Oriente Antioqueño. Desde el siglo XVIII los rionegreros se destacaron por el gran impulso que le dieron a la actividad comercial, llegando a controlar buena parte de ese sector no sólo a nivel regional, pues Medellín y otras regiones del Departamento se desarrollaron económicamente al calor de la iniciativa y el empuje que para las actividades comerciales tenían los hijos de ese municipio.

La actividad comercial en Rionegro no fue la única forma de ocupación de sus habitantes; también la actividad minera y agrícola constituyeron ejes importantes en la vida económica del municipio, como se vió anteriormente. A los rionegreros les gustaba de-

dicarse a diferentes actividades al tiempo; era común encontrar personas que tenían inversiones en minas, en el comercio y también en actividades agrícolas. Es por ello que a sus pobladores se les consideraba como grandes negociantes con inversiones en diferentes actividades. Con las ganancias obtenidas, algunos de ellos lograron acumular cierta cantidad de dinero que luego invirtieron en pequeñas industrias.

Pero el grado de desarrollo que durante muchos años construyó lentamente el municipio se vio frenado a finales del siglo XVIII. Acosados por el hambre y la falta de tierras, se dedicaron a buscar nuevos horizontes en donde producir su sustento; se aventuraron en la empresa de colonizar nuevos territorios y las consecuencias desbordaron cualquier previsión que se tuviera sobre la colonización. Esto porque para principios del siglo XIX Rionegro recuperó con creces su papel de centro económico en toda la región, y empezó a serlo para las zonas recién colonizadas por sus pobladores. Nuevas áreas se sumaron a la producción de productos agrícolas y a la minería, actividades en las que los rionegreros tenían conocimiento y experiencia.

El desarrollo que alcanzó la localidad como consecuencia de la colonización fue el resultado no sólo del mayor dinamismo de sus actividades económicas más tradicionales -el comercio, la minería y la agricultura- sino también de un ingrediente adicional y nuevo: el desarrollo de algunas industrias, en su mayoría de carácter artesanal. Se fundaron talleres donde se fabricaron desde cañones y fusiles para la guerra hasta sencillos trapiches para la molienda. También hubo talleres de tejidos que utilizaron la lana como materia prima; talleres de cerámica, fraguas, carpinterías, eba-

nisterías, y de artesanías de cuero, además de una pequeña fábrica de telas. Todas estas actividades se desarrollaron apoyadas en un comercio creciente para este tipo de productos.

Aunque la actividad industrial en Rionegro no alcanzó a superar en importancia económica y social al comercio, su crecimiento durante varios años tuvo bastante significación porque vinculó a numerosos pobladores a esa actividad económica. Estos trabajadores constituirían un mercado nuevo para los alimentos y productos manufacturados fabricados en las pequeñas industrias y talleres locales.

4.5 Tiempos de cambio: La agricultura

Desde la última década del siglo XIX hasta las tres primeras de este siglo, el municipio perdió algo del desarrollo que había logrado con sus pequeñas industrias, pues apareció otro municipio, Sonsón, que empezó a competir con Rionegro en productos como tejidos de lana y algodón; alimentos, como chocolate, trigo, galletas, etc.; cervezas y gaseosas, curtimbres, zapaterías, fraguas, carpinterías, fundiciones y otros productos. También en la agricultura Sonsón venía cumpliendo un papel más importante dentro de la región. Producía café, trigo, cacao y maíz. Algunos de estos productos salían al mercado con alguna transformación inicial para ser consumidos. De igual modo, los sonsoneños venían desarrollando también la minería y el comercio, lo que condujo a que ese municipio se constituyera en un centro muy importante en diversas actividades económicas que competían con las de Rionegro. Estas circunstancias colocaron a éste en una coyuntura económica grave. Desaparecie-

ron casi por completo sus fábricas de tejidos, la producción artesanal de fique y la industria del calzado; esta última había sido en otros tiempos una de las actividades que mayor desarrollo había logrado en Rionegro.

No sólo el desarrollo de Sonsón afectó a este municipio, a su comercio y a su industria; también el avance de la industria y el comercio de Medellín en la primera década del presente siglo. Los productos elaborados en las industrias de Medellín, Envigado, Bello, Caldas y Amagá penetraron al mercado del Oriente Antioqueño a través de comerciantes de la capital, y con ello los rionegreros empezaron a perder el control que antes tenían sobre la actividad comercial en toda la región.

Esta situación condujo a cambios importantes en lo que hasta ese momento había sido la vida económica de Rionegro. Pudiéramos decir que sus pobladores tuvieron que adaptarse a nuevas condiciones señaladas desde fuera: de comerciantes, pequeños industriales y artesanos se convirtieron en agricultores que cultivaban diversos productos que requería la industria de Medellín. Los pobladores de ese municipio iniciaron entonces la producción de materias primas como fique, lana, trigo, etc. Produjeron también diferentes alimentos como fríjol, maíz y papa para surtir los mercados de Medellín, Envigado, Caldas, Bello y Amagá con el fin de alimentar a los trabajadores de las industrias que se conformaban en la ciudad y sus municipios cercanos.

La manera artesanal como se producían en Rionegro las diferentes manufacturas no pudo seguir compitiendo con las modernas industrias que se crearon en

Medellín. En esta ciudad los nuevos industriales estaban en mejores condiciones para producir a menores precios y con mejor calidad. Empresas como *Coltejer* y *Fabricato* invadieron de textiles el mercado que antes estaba en manos de los rionegreros. Para el año de 1938 sólo quedaba en Rionegro la *Fábrica de Hilados y Tejidos*, [4] pero no resistió por mucho tiempo la competencia; en 1945 desapareció esta industria del municipio [5].

La industria del calzado, que había logrado en años anteriores un desarrollo destacado en Rionegro, se vió en la necesidad de contratar trabajo a domicilio. Algunos de los productores decidieron establecerse en Medellín, pues tenían el capital necesario para introducir técnicas más modernas de producción.

Según el *Directorio Industrial* de 1938 existían en Rionegro 18 talleres de zapatería, 5 de talabartería y 4 de curtimbres [6]. En el Censo de 1945, aparecían registrados 21 talleres del cuero, con 8 trabajadores en cada uno aproximadamente[7].

La difícil situación económica a la que se vió enfrentado Rionegro hizo que muchos de sus hijos tuvieran que irse para Medellín a buscar trabajo. Algunos de ellos lograron vincularse fácilmente a empresas como *Coltejer* pues los rionegreros tenían cierta ventaja so-

---

4 Contraloría General de la República (Ed). **Directorio Industrial de Colombia 1938.** Bogotá, Contraloría General de la República, 1938.

5 Contraloría General de la República (Ed). **Primer Censo Industrial de Colombia 1945.** Bogotá, Contraloría General de la República, 1945.

6 **Ibidem**

7 **Ibidem**

bre otro tipo de trabajadores dadas su gran experiencia y conocimientos en las actividades que requería la industria de Medellín.

Como resumen de las primeras seis décadas de este siglo, puede decirse que Rionegro no logró conservar durante todo el tiempo su papel como centro económico importante en la región del Oriente Antioqueño. Antes bien, se vió afectado en diferentes momentos por diversos hechos que enrumbaron su vida económica de un modo distinto. Desde principios del presente siglo, Rionegro se convirtió en un lugar al que se recurrió para satisfacer las necesidades de la industria localizada en el Valle de Aburrá. De todos modos, hay que destacar el papel que jugó el municipio en relación con la producción de materias primas y alimentos necesarios para la industria que venía desarrollándose en la capital antioqueña principalmente.

4.6 La situación económica actual del municipio: Un pasado que se repite, transformándose

La década de 1960 constituye un punto inicial importante para explicar la situación actual del municipio en relación con su vida económica. A partir de 1960 se instalaron varias industrias en el área de Rionegro; se pueden mencionar *Textiles Córdova, Riotex, Papeles Suaves, Compañía Nacional de Chocolates, Imusa, Pepalfa, Coltepunto, Confitexa, Textiles Rionegro, Confecciones Wrangler, Calzado Brands, Cerámica Devita, Planta de Asfalto, Fundiciones de Oriente, Agafano, Promacol, Muñecas Lermar, Procaucho, Disproquil* y *Andercol.* Esto cambió el papel que hasta ese momento había cumplido Rionegro en la dinámica de la región pues surgió

una masa considerable de trabajadores y se aceleró el proceso de urbanización del municipio.

El significativo desarrollo industrial del municipio durante estos años estuvo motivado en gran medida por las expectativas que despertó entre los industriales el proyecto de construcción de la Autopista Medellín-Bogotá.

Durante estos mismos años surgió también Rionegro de manera más clara como un centro turístico, al lado de otros municipios de la región. Con la consolidación de la industria en Medellín, surgió un sector medio conformado especialmente por profesionales que vieron en la región y en Rionegro, un bonito paisaje para descansar y muchos de ellos adquirieron allí casas de campo. El efecto sobre el municipio y la región no se hizo esperar: desató la especulación en los precios del suelo, la "urbanización" del campo, cambios en los usos de la tierra, la migración campesina, el aumento de la oferta de bienes y servicios en la cabecera municipal, el desestímulo en la producción agrícola y la proletarización de los campesinos, quienes se convirtieron en trabajadores de las diferentes fincas de recreo.

Además, los dineros obtenidos con la bonanza de la marihuana y la coca fueron utilizados también en la compra de fincas para edificar lujosas casas de recreo, criaderos de caballos, hatos ganaderos tecnificados y cultivos de flores.

Desde otro punto de vista, a partir de los años sesenta, Rionegro y toda la región del Oriente Antioqueño se convirtió en zona de interés de diferentes planes de desarrollo con el objetivo de integrar esta rica región

a un mercado nacional más grande. El municipio de Rionegro contaba con varias ventajas que era necesario potenciar: su pasado industrial, la destreza de su clase trabajadora en muy diversas actividades, sus recursos físicos (aguas, tierra abundante y plana), su localización privilegiada entre los dos mercados más importantes del país - Medellín y Bogotá-, y, además, su fácil comunicación con el río Magdalena.

Los años de las décadas del sesenta y setenta fueron los de mayor intensidad en el asentamiento de nuevas empresas industriales en Rionegro, mientras que la crisis económica nacional de principios de la década de los ochenta tuvo efectos negativos en su proceso de industrialización. En este último período aumentó bastante el desempleo con el cierre de algunas industrias. Entre 1984 y 1987, cuando empezó a superarse la crisis económica a nivel nacional, también en el municipio hubo recuperación, pero manteniendo básicamente la producción de los mismos bienes de consumo que existían desde la década del sesenta y setenta: textiles, confecciones, alimentos y derivados químicos.

Desde 1984, no se ha llevado a cabo en Rionegro ningún proyecto industrial significativo por su tamaño o por la diversificación de la producción manufacturera. En cambio, durante este período adquiere fuerza la producción a nivel de microempresas. Esto produjo cambios importantes en la relación laboral entre trabajadores y empresarios; se introdujo el contrato a término fijo, el pago de salario integral en unos casos y a destajo en otros, y jornadas de trabajo de más de ocho horas.

En relación con el comercio exterior, Rionegro se arti-

cula cada día más a las exportaciones a través de la venta a otros países de las flores que se cultivan en el municipio. Con la construcción del Aeropuerto José María Córdova y el proyecto de convertir a Rionegro en zona franca industrial, se ha pretendido especializar la localidad en la industria de exportación.

5 El perfil político de Rionegro

El municipio de Rionegro no sólo ha sido, al lado de Marinilla, un eje constitutivo de la zona central del Oriente Antioqueño, sino también el núcleo de un proceso de industrialización y urbanización reciente que con la construcción del Aeropuerto Internacional José María Córdoba y la Autopista Medellín-Bogotá, lo han convertido en el centro del sistema de comunicaciones del departamento.

Las transformaciones vividas por este viejo poblado en poco menos de treinta años, hicieron de Rionegro una ciudad intermedia con una estructura social muy compleja, lo que dificulta una aproximación detallada al clima político y social de la localidad.

El ejercicio político partidista muestra una aparente desintegración y fragmentación de las corrientes en la localidad. Pese a la complejidad de la vida social, en el municipio pueden evidenciarse varias fuerzas po-

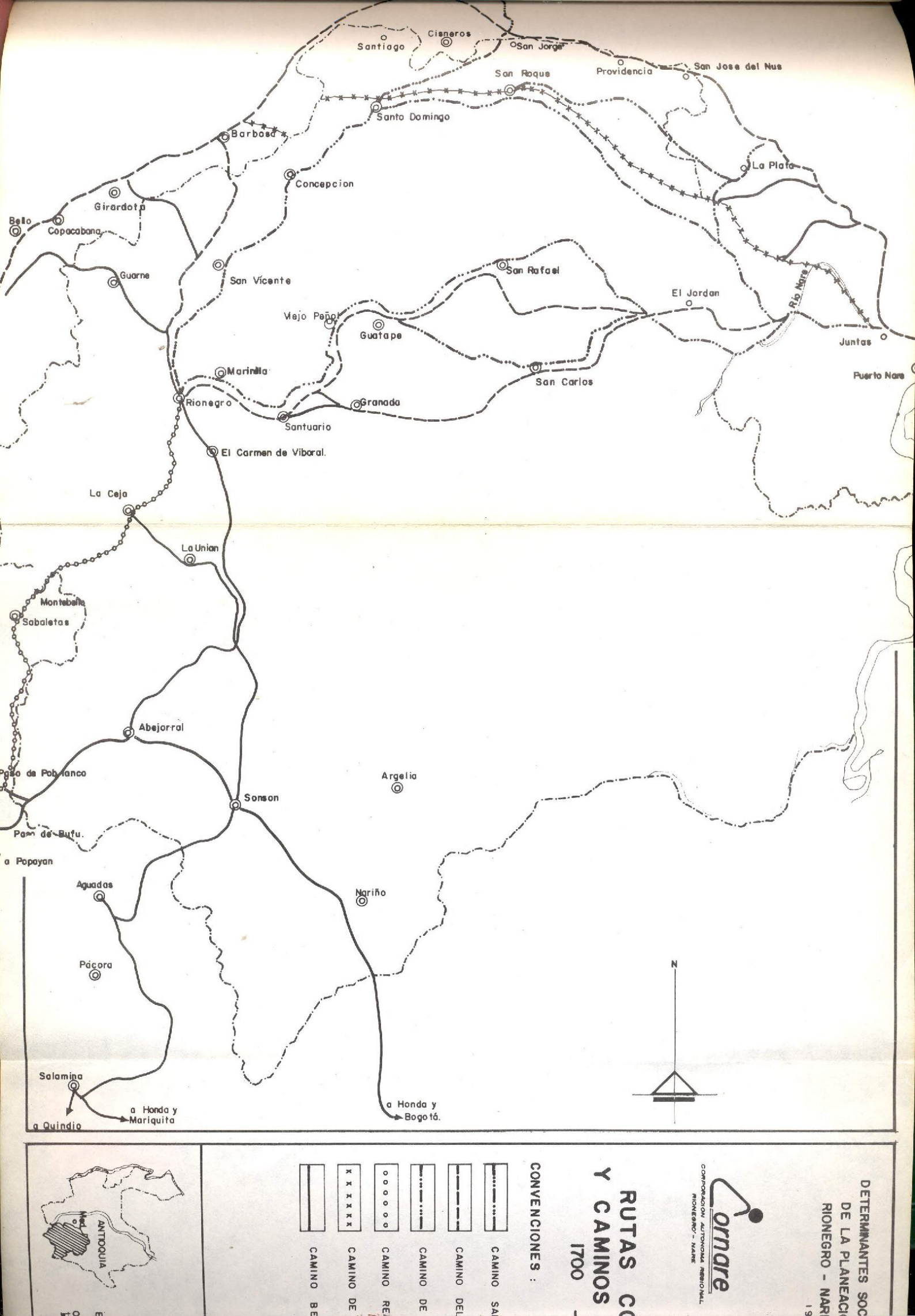
líticas: algunas externas a él y otras estrictamente locales.

Entre las primeras cabría destacar a un grupo formado por personajes vinculados mediante lazos de parentesco con las grandes familias cuyos ancestros se remontan al siglo XIX, quienes reconocen sus vínculos con Rionegro aún cuando residen fuera de la localidad. Tales personajes han logrado figuración nacional y fuerte influencia en los lugares donde se toman las decisiones políticas y empresariales.

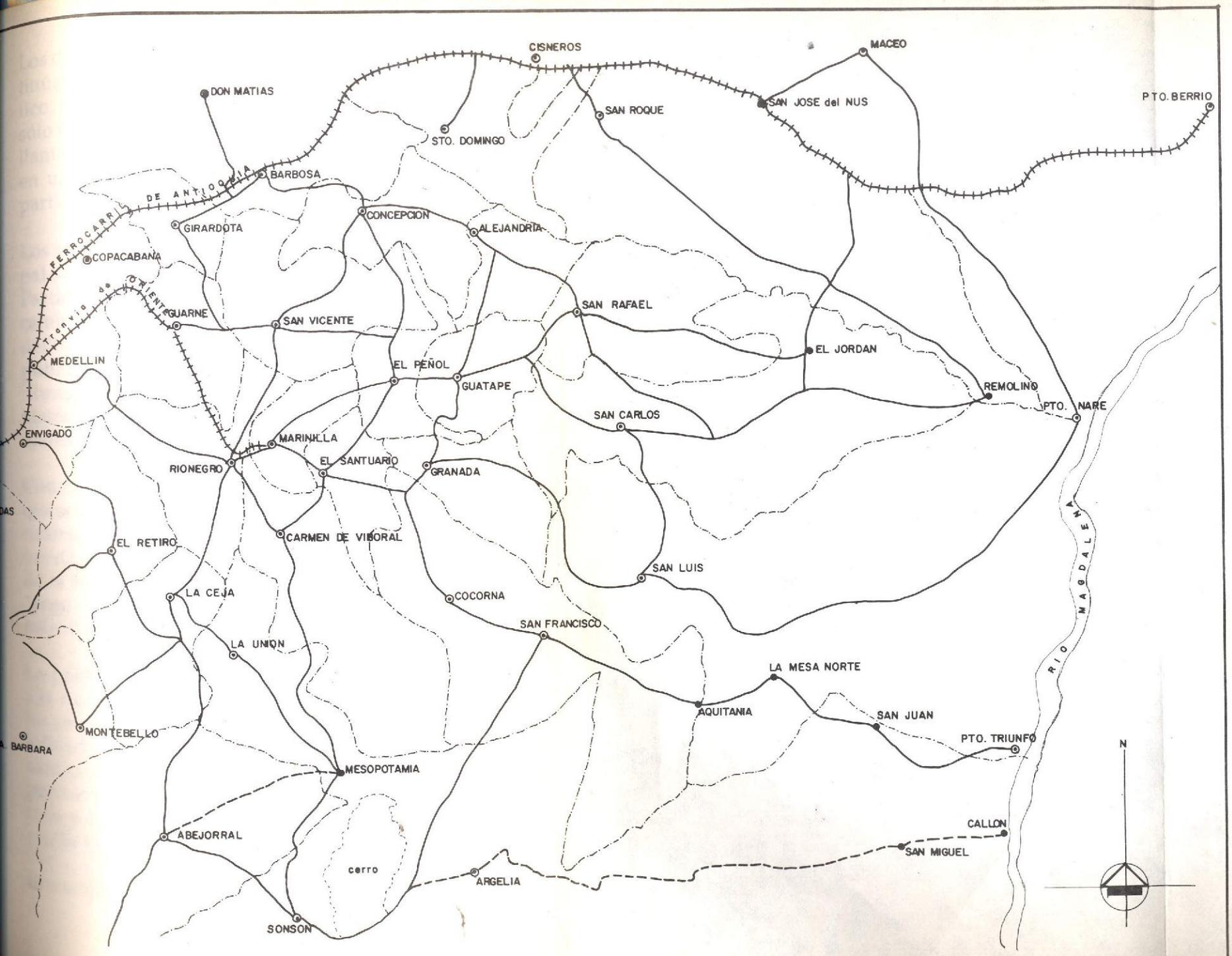
Este grupo tiene un proyecto político y de desarrollo sobre el oriente cercano; algunos de sus miembros han participado en los organismos de planeación y en la formulación de propuestas de desarrollo económico para la región, tales como la creación de Cornare, la construcción de la autopista, el aeropuerto, y la descentralización industrial de los años sesenta.

No obstante el liderazgo antes mencionado, este grupo viene perdiendo capacidad política sobre la dinámica local y su influencia es reemplazada por nuevos sectores económicos y políticos de Rionegro que se oponen a la estrategia regional de esta "élite", utilizando la ventaja que les da el control sobre las instituciones locales (Administración Municipal y Concejo).

Por otra parte, las fuerzas sociales estrictamente locales constituyen un grupo que ejerce control político en Rionegro. Otrora vinculados con la "élite" a través de lazos partidistas, fueron sus suplentes en el Concejo y sus agentes políticos locales. Derivado de esta situación, el control electoral continúa en manos del Partido Liberal pero con un nuevo sector social y económico ligado estrechamente al modelo clientelista.



Santiago
Cisneros
San Jorge
Providencia
San Jose del Nus
San Roque
Santo Domingo
Barbosa
La Plata
Concepcion
Girardota
Bello
Copacabana
Guarne
San Vicente
San Rafael
El Jordan
Rio Nare
Viejo Peñol
Guatape
Juntas
Marinilla
San Carlos
Puerto Nare
Rionegro
Granada
Santuario
El Carmen de Viboral.
La Ceja
La Union
Montebello
Sabaletas
Abejorral
Paso de Pob lanco
Argelia
Sonson
Paso de Bufu.
a Popayan
Aguadas
Nariño
Pácora
N
Salamina
a Honda y Mariquita
a Honda y Bogotá.
a Quindio
ANTIOQUIA
Med.
DETERMINANTES SOC
DE LA PLANEACI
RIONEGRO - NAR
Cornare
CORPORACION AUTONOMA REGIONAL RIONEGRO - NARE
RUTAS CO
Y CAMINOS
1700 -
CONVENCIONES :
CAMINO SA
CAMINO DEL
CAMINO DE
CAMINO RE
CAMINO DE
CAMINO BE



DETERMINANTES SOCIALES
DE LA PLANEACION DE
RIONEGRO - NARE.
1989

Cornare
CORPORACION AUTONOMA REGIONAL
RIONEGRO- NARE

UNIVE
EST

FERROCARRIL CAR
CAMINOS DEL ORIEN
PRIMERAS DECADAS S

CONVENCIONES:

- PROYECTOS.
- CAMINOS Y CARRETER
- CABECERAS MUNICIP
- SITIOS.
- TRANVIA DE ORIEN DE ANTIOQUIA.

FUENTE : MAPA DEPARTAMENT
ELABORADO POR : RAFAEL MESA,
Y GABRIEL HERNANDEZ, INGENIER

LOCA
ADSCR

INSTITUTO DE ESTUDIOS
REGIONALES
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Los descendientes de la antigua aristocracia local continúan mirando hacia Rionegro con un proyecto político, económico y cultural amplio, que abarcaría no sólo el Municipio de Rionegro sino toda la meseta del llamado Oriente Cercano, pero no alcanza resonancia en un medio políticamente permeado de conflictos partidistas y competencia por el poder.

Los sectores que controlan la administración municipal se articulan estrechamente con las vertientes del Partido existentes en la Capital; son sensibles a los cambios electorales y de clientela que ocurren en Medellín, los cuales se reflejan de inmediato en los cargos públicos y en las coaliciones del concejo municipal rionegrero. Esta situación genera inestabilidad administrativa, muy similar a la identificada en otras ciudades intermedias y Capitales del país.

Contra lo que pudiera pensarse, dada la tradición liberal que se asimila en otras partes a posturas laicas y anticlericales, en Rionegro la importancia de lo religioso no puede desconocerse; se expresa en cierta interpretación de la historia local que hace coincidir los períodos de "auge" y "decadencia" con el "auge" y "decadencia" del culto a la imagen de Nuestra Señora de Arma.

La población rural se encuentra organizada en torno a la Acción Comunal y su Asociación de Juntas; entre los campesinos la organización es fuerte y si bien está influida por la política partidista no deja de ser un medio de expresión propio a través de la cual luchan por sus reivindicaciones, piden solución a los problemas y hacen escuchar las necesidades más sentidas por la comunidad.

El campesinado de Rionegro dista mucho de estar

marginado y ajeno a los debates políticos. Aquí hay poca diferencia entre campo y ciudad, quizás porque todas las veredas están bien comunicadas con la cabecera y porque su grado de organización les permite una clara visión de su fuerza electoral y posibilidades de participación política.

La reconstrucción de la historia electoral del Municipio de Rionegro permite observar algunos cambios importantes en la representatividad de las nuevas y viejas fuerzas políticas que se desenvuelven en la localidad: se destaca la inestabilidad política del Partido dominante, el Liberal, pues, salvo algunos casos, la presencia de algunos agentes políticos en el Concejo es muy transitoria; se puede probar que en la década del sesenta el Concejo estuvo controlado por la élite tradicional; en los años setenta se presenta un cambio en dos direcciones: a) la irrupción de la Anapo, liberal y conservadora, y, b) un reemplazo de la vieja élite tradicional por sectores nuevos que empiezan a controlar la vida municipal.

A partir de 1976 se manifiesta un fraccionamiento de los Partidos en el Concejo el cual no supone diferenciación de los sectores sociales; tanto la vieja élite como los nuevos grupos se presentan divididos a la contienda electoral, proceso que también afecta el minoritario sector conservador.

5.1 Rionegro, un municipio liberal. Comportamiento electoral

De acuerdo con la historia electoral, el Partido Liberal ha sido el Partido de los rionegreros. Este predominio liberal es mucho más que una característica demostra-

ble con estadísticas electorales de los últimos veinte años: es parte constitutiva de su historia, y aún elemento de su identidad cultural.

No extraña entonces que en lo político aparezca el Partido Liberal (y sus directorios locales) como la institución predominante a través de la cual las fuerzas sociales con mayor poder en la vida municipal intentan ejercer su control. A pesar de los fraccionamientos en el Partido Liberal Departamental, de la falta de autonomía de los directorios locales, de la alta sensibilidad a las divisiones y realineamientos que se producen en la Capital del Departamento, el Partido Liberal rionegrero sigue siendo la principal institución controladora.

El predominio liberal, tanto histórico como actual, muestra sin embargo una tendencia decreciente en los últimos años, de acuerdo con la información electoral. Así, mientras en 1962 votaron para diputados 489 conservadores y 2940 liberales, o sea en una proporción de 1 a 6, en 1986 la votación fue de 2656 conservadores y 8675 liberales, bajando la relación de 1 a 4; ésta es una tendencia que se aprecia no sólo en las votaciones por corporaciones sino también en las presidenciales, en las que existen datos tan dicientes como éstos: en 1982, Belisario Betancur obtuvo en Rionegro 4329 votos frente a 8100 de Alfonso López, en una proporción de 1 a 2; en 1978 los votos por Betancur fueron de 2365 frente a 5602 por Julio César Turbay, en una relación muy cercana a la anteriormente descrita.

Sin embargo, no pasa lo mismo en las elecciones de 1986 cuando de nuevo la votación liberal -para presidente- aumenta en relación con la conservadora: 2830

votos por Alvaro Gómez y 12995 por Virgilio Barco en una relación de 1 a 4, correspondiente a la relación observada en la votación para diputados el mismo año (Véase cuadro: Resultados electorales de Rionegro 1918-1986).

Cuadro.
Resultados electorales de Rionegro. 1918-1986.
(Número de votos)

Año	Liberal	Conservador	Anapo	Otros
1918	871	170		
1922	2020	268		
1930	2038	189		
1937	1224	150		
1941	1441	179		
1942	1297	309		
1945	1103	157		
1946	1855	316		
1949	2272	0		
1951	209	–		
1958	5256	7		
1966	4433	197		45
1970	–	3120	2360	
1974	5559	1203	450	205
1978	5602	2365	131	
1982	5548	—		
1986	12830	391		62

Fuente: Registraduría Nacional.Medellín.

La información electoral nos muestra tanto la permanencia del Partido Liberal como colectividad política predominante, como la presencia de elementos distintos al mero fervor partidista en las decisiones electorales y el incremento lento pero permanente de la participación del Partido Conservador, acompañado de la división de ambas colectividades en múltiples grupos y fracciones.

Estas transformaciones en la vida electoral de Rionegro están determinadas en lo fundamental por el impacto de la industrialización, la urbanización y el tránsito de pueblo a ciudad intermedia que ha vivido esta localidad. La migración hacia Rionegro de trabajadores y pobladores de otros municipios del Oriente ha podido incidir en el aumento de la votación conservadora y la dificultad para inscribir los nuevos pobladores en las estructuras locales de poder, ha fortalecido las prácticas clientelistas con la consecuente fragmentación del partido dominante (Véase Anexo: Rionegro. Lista de concejales electos en el período 1960-1986).

6 Los movimientos sociales

Los movimientos sociales en la región obedecen a las profundas transformaciones económicas que se traducen en desigualdad e insuficiente distribución de los servicios públicos. Cada movimiento tiene causas inmediatas y problemas específicos, pero en conjunto, se explican como respuesta al proceso de desarrollo capitalista impuesto a la región.

El proceso de industrialización, la construcción de hidroeléctricas y vías de comunicación, la introducción de tecnología en la agricultura y la violencia rural en la década de 1950, rompieron los patrones de organización y crecimiento a partir de la década de 1960.

Este proceso se ha dado de manera desigual. El campesinado ha encontrado enormes diferencias y deficiencias: limitaciones en electrificación rural, carencia de acueducto y alcantarillado, carencia de vías de

penetración, inexistencia de servicios de bienestar social y deficiencias educativas.

6.1 El movimiento cívico

En general, el movimiento cívico se ha constituído en uno de los movimientos sociales más importantes. Su poder reside en la capacidad de convocatoria, las fuerzas sociales que aglutina (campesinos, obreros, comerciantes, transportadores y estudiantes), y la influencia que ejerce en la población. Enfrentan problemas relacionados con carencias en la estructura urbana, insuficiencia de bienes y servicios, crisis en los servicios públicos y sociales, que se resumen en el cuestionamiento a las entidades del Estado y a los poderes locales. Muchos han utilizado el paro cívico como forma de presión en la búsqueda de solución a sus carencias.

El movimiento cívico ha intentado articular al campesinado y a los obreros, además de comprometer otros sectores de la población para buscar propuestas alternativas con la característica básica de ser heterogéneas y pluralistas. Este hecho ha significado también la necesidad de ligarse a procesos políticos como la elección popular de alcaldes, rompiendo con las redes de poder local o articulándose a ellas.

Las formas organizativas que surgieron a propósito de los movimientos cívicos, tuvieron origen en las asambleas generales de los municipios. Estas, elegían la respectiva Junta Cívica o Comité que en los paros regionales de 1982 y 1983 constituyeron la Asamblea de la Coordinadora Regional.

Las Juntas Cívicas Locales, las Juntas Pro-Defensa de la Autonomía Municipal (Sonsón), Pro-Defensa de la Población (El Peñol y Guatapé), Comité Pro-Defensa del Pueblo de Rionegro, Comité Pro-Defensa de los Usuarios de Energía del Oriente Antioqueño, han constituído la dirección de los movimientos cívicos por la defensa municipal. Ellos representan los intereses de la población, ya sea en asambleas regionales, ante entidades gubernamentales e institutos de intervención regional; generan procesos de articulación de los movimientos sociales cada vez que buscan reafirmar su cotidianidad; y más importante aún, intentan garantizar la permanencia de proyectos alternativos.

El potencial transformador de estos movimientos ha sido de carácter cívico, social y cultural. Su acción no va dirigida directamente contra las estructuras de poder, por el contrario, intentan superar la exclusión y falta de participación en las instituciones que las representan.

Después de enfrentar problemas concretos, las Juntas Cívicas y Comités Pro-Defensa han buscado insertarse en las estructuras políticas locales: a la propuesta de elección popular de alcaldes, han planteado como contrapropuesta la elección de alcaldes populares. Estos grupos cívicos han celebrado alianzas con sectores de los Partidos tradicionales, unas veces rompiendo las redes de poder local, otras articulándose a ellas.

6.2 El movimiento sindical

Desde la década de 1960, con el desarrollo de la industria moderna proveniente fundamentalmente del sec-

tor textil, se inició un proceso de conformación de clase obrera que se ha articulado a los procesos sociales de la región. Conforma y participa en organizaciones populares, colabora activamente en las acciones comunales, en los grupos autogestores de vivienda, en los grupos juveniles, etc. En los movimientos cívicos ha participado con otros pobladores como comerciantes, estudiantes y campesinos en la lucha por mejores servicios.

Con la implantación de la industria moderna llegaron las primeras orientaciones sindicales de las empresas del Valle de Aburrá que establecieron sucursales en Rionegro. Tan pronto como se instalaba una empresa, se organizaba el sindicato. En 1970 existían cuatro en las empresas textileras del municipio: Sindicato de Trabajadores de Pepalfa, Sindicato de Trabajadores de Textiles Córdova, Sindicato de Trabajadores de Textiles Rionegro y el Sindicato de Trabajadores de Riotex, Sintratextil.

El sindicato es la forma tradicional de organización de los obreros que utilizan la huelga como forma de lucha para la consecución de las reivindicaciones específicas de los trabajadores: aumento salarial, prestaciones sociales, creación de guardería y restaurante, permiso para asistir al Seguro Social, pago por incapacidad, becas de estudio y las relacionadas con la jornada de trabajo, entre otras. Estas reivindicaciones se dirigen, básicamente, a obtener las mismas condiciones de trabajo de los obreros del Valle de Aburrá.

Además de estos objetivos, luchan contra el trabajo obligatorio los domingos y festivos que se ha impuesto en las fábricas de Rionegro y contra las políticas de empleo temporal. La industria textil ha vinculado

trabajadores por contrato en porcentajes cada vez mayores. *Textiles Rionegro*, por ejemplo, muestra una tendencia creciente a vinculaciones por contrato. Esta situación ha generado gran inestabilidad laboral, limita la participación obrera en los sindicatos y por consiguiente las posibilidades de subsistencia de éstos.

Mucho antes de los sindicatos de industria existieron sindicatos de artesanos en El Carmen de Viboral, Rionegro y Sonsón, y sindicatos agrarios en San Vicente, el Peñol y Rionegro pero ellos no tuvieron la significación propia que determina este tipo de organización, más bien, revistieron el carácter de sociedad mutuaria.

En la organización sindical, la Iglesia, en unión con la UTRAN- UTC, contribuyó a determinar la dirección de ésta sobre la base de la pastoral social católica. Pero también llegaron líderes con larga trayectoria sindical, experiencia adquirida en los sindicatos del Valle de Aburrá y con vinculación a FEDETA-CSTC.

Líderes del movimiento cívico, junto con líderes del movimiento sindical -especialmente del sector textil- han contribuido a impulsar las organizaciones sindicales que existen en el Oriente Cercano.

Con la creación de la CUT -Central Unitaria de Trabajadores- en 1987, el 98% de los sindicatos del Oriente Antioqueño se adhirió a ella, principalmente aquellos que estaban orientados por la CSTC.

En la actualidad existen sindicatos de base y sindicatos de industria. El sindicato de *Pepalfa* se fusionó a uno de carácter nacional, Unión General de Obreros

del Vestido. En 1975 se creó el Sindicato de Trabajadores de la Industria Textil de Colombia que centraliza los sindicatos textileros.

La mayoría de los sindicatos de base y de industria están afiliados a la CUT; los otros, a la UTC y CGT. Este hecho constituye una división en el movimiento sindical.

Si bien el movimiento sindical de los sectores magisterial, bancario y servicios (energía, acueducto y comunicaciones) cuenta con una mayor tasa de sindicalización, son los trabajadores del sector textil los que presentan una mayor dinámica. Ello se evidencia en los procesos de organización sindical con otras empresas instaladas en la región y en la participación al lado de los pobladores en los movimientos cívicos. La Casa Sindical en Rionegro ha cumplido en ello un papel importante.

La participación de los obreros en el movimiento cívico se concretó en la acción conjunta con organizaciones que promovían el movimiento contra el Circuito Eléctrico de Antioquia y Acuantioquia. En el paro cívico nacional de 1977, los trabajadores de *Pepalfa, Textiles Rionegro* y *Riotex* paralizaron el trabajo cuatro horas; a ello se sumaron los comerciantes, estudiantes y pobladores reclamando rebaja de los impuestos de industria y comercio y mejores servicios públicos.

El paro cívico del 28 de junio de 1978 fue organizado por Sintratextil, Unión General de Obreros del Vestido, Sintracoltepunto, comerciantes, acciones comunales, comités de barrio, usuarios campesinos y estudiantes. En asamblea popular se nombró Junta Cívica, se aprobó el paro y se fijaron sus objetivos:

exigir la rebaja de los impuestos de industria y comercio, valorización y de las tarifas de servicios públicos, presupuesto suficiente para el hospital y dotación adecuada de los establecimientos de educación. El paro fue contra el Circuito Eléctrico de Antioquia y Acuantioquia.

En consecuencia, se paralizó el transporte, se cerraron el comercio y los colegios, pararon los obreros en las fábricas. Los municipios de Guarne, Marinilla, San Vicente, El Carmen de Viboral y La Ceja, crearon comités cívicos con el objeto de coordinar acciones tendientes a organizar un paro cívico regional. Con ese fin se integró la Coordinadora Cívica del Oriente.

Como respuesta, el gobierno militarizó la región, se decretó el toque de queda y la ley seca. En Rionegro, el Concejo Municipal se comprometió a reconsiderar el aumento del impuesto de industria y comercio, recuperar la administración del acueducto y alcantarillado que estaba en poder de Acuantioquia; se facultó al alcalde para contratar con Empresas Públicas u otra entidad la construcción de una planta de tratamiento de aguas. Desde entonces, el Circuito Eléctrico de Oriente se llamó Empresa Antioqueña de Energía; este paro cívico confluyó en los paros regionales llevados a cabo en 1982-1984.

Hay otra organización de pobladores que aglutina el campesinado de las cuarenta veredas del municipio: la Asociación Municipal de Juntas de la Acción Comunal. El desarrollo industrial llevó a la descomposición del campesinado debido a la transformación de sus condiciones de vida. Es un conflicto que se agudizará con más fuerza a medida que avance el desarrollo económico.

7 Cultura y vida cotidiana

La Convención de Rionegro en 1863 marcó un hito en la historia nacional con la firma de la Constitución y la creación de los Estados Federales, y en la historia municipal con la reafirmación de las ideas liberales y libertarias que se expresarían con ahínco en las guerras civiles del siglo XIX.

Sin embargo, otras ideas y valores menos patrióticos y políticos se habían encargado de consolidar un pueblo dado al comercio, a la minería y a la exploración cotidiana de prácticas y usos diferentes a los suyos. Los caminos que cruzaron el valle de Rionegro irradiaban hacia puntos distantes de la geografía nacional, y fue precisamente por ellos por donde circularon hombres con experiencias distintas que alimentaron un pensamiento abierto y una actitud natural hacia comportamientos foráneos.

Esto no es un asunto del siglo XVIII. En la inaugura-

ción del VII Congreso Nacional de Historia, Jorge Ospina Londoño reiteraba un valor ancestral:

> En todo caso debo expresarles que es motivo que nos honra a los rionegreros la circunstancia de vivir bajo un ambiente construído a base de patriotismo y democracia, ambiente que es la antítesis de las puertas cerradas, de la intolerancia y el dogmatismo, venga de donde viniere, con la sóla excepción de las cosas o principios que se refieren al Hacedor[8].

El intercambio cultural fue enriquecedor y la mezcla de razas un hecho más natural que en otros pueblos del altiplano del Oriente. Rionegro no censuró tan fuertemente las etnias negra e indígena, se ufanó con moderación de las alcurnias de casta y de los escudos de armas. Vivió con su poblado mestizo, salpicado de familias de abolengo, las que se apoyaban más en el progreso económico, el influjo político, la autoridad y el respeto familiar heredado por tradición, que en los blancos antepasados españoles.

Al lado de oficios abiertos como el comercio y la minería, que implicaban desplazamientos territoriales, se fué arraigando una población dedicada a la agricultura gracias a las posibilidades que brindó la acumulación de pequeñas y medianas fortunas. El cultivo de la tierra y la cría de ganado alcanzaron un lugar predominante en la vida del rionegrero, no sólo para alimentar las familias sino para proveer de víveres otras regiones mineras de Antioquia con poca autonomía agrícola.

---

8 **Rionegro**. No. 9. Noviembre de 1977. p. 1.

7.1 La familia

Las faenas agrícolas tejieron, a la par, costumbres familiares arraigadas en las enseñanzas pregonadas por la Iglesia Católica, de fuerte aceptación en la mentalidad liberal del rionegrero. Estas familias de agricultores colaboraban conjuntamente en la lucha cotidiana: el padre tenía a su cargo la responsabilidad directa del trabajo y la supervisión en caso de ser ayudado por sus hijos (en edades convenientes); la madre controlaba el mundo íntimo y privado del hogar, donde se impartían las primeras normas morales, cívicas, políticas y religiosas; los hijos, en fin, acataban las órdenes y aprendían de los padres los roles propios de su sexo.

Sin existir diferencias sustanciales, la familia del poblado urbano tendía a ser más receptiva, menos cerrada sobre sí, pero igual de recia en la guarda de sus costumbres católicas y morales. La familia de entonces -siglo XVIII- estaba constituída por más de las dos generaciones -padres e hijos-. Abuelos y tíos constituían parte de las familias extensas que habitaban la misma residencia con derechos y obligaciones definidos por reglas internas y con privilegios para ejercer autoridad y moldear conductas de nietos y sobrinos. Tal fue el peso de esta institución, que se constituyó en referente primordial en la vida del rionegrero.

Esta configuración familiar ha perdido fuerza. Muestra tendencias hacia el tipo de familia nuclear de corte urbano moderno; es decir, aquella que se expresa en un bajo número de miembros y una desarticulación creciente. El padre se mantiene por fuera y la madre delega en las instituciones pre-escolares la educación básica de los hijos. Los abuelos participan menos de

la institución familiar y por consiguiente se disminuyen los lazos solidarios. En general, los abuelos continúan en el campo haciendo parte del marco familiar doméstico; esto contrasta con la situación que viven los ancianos del pueblo quienes son acogidos por el asilo y amparados por propuestas sociales y recreativas llevadas a cabo por el Programa de Gerontología de la Universidad Católica del Oriente.

A pesar de su desplazamiento como centro de referencia vital, la familia sigue siendo el lugar donde se informa de las rutinas, del deber ser y el hacer de todos los días y de los ciclos que le dan reposo y ritmo a la vida humana. Ese que llaman hogar, espacio íntimo y privado con un alto significado para la socialización, se ha olvidado en el ámbito rionegrero -especialmente por los jóvenes-. Cobran más importancia la vida social, el espacio público y otros juegos de relaciones: los amigos, los compañeros, los grupos de edad, etc.

7.2 Los artesanos

El trabajo sin par de innumerables artesanos dedicados a abastecer las necesidades del comercio y la minería, forjó una habilidad que se transformó en oficio heredable por generaciones. Pero este oficio también vió su final: el último referente artesanal de arraigo es el calzado, y así lo testimonia la calle que lleva su nombre.

El artesanado de todos los tiempos y lugares tuvo asociada una tradición de solidaridades laborales, reivindicativas y liberales que en Rionegro se enrutó por la vía librepensadora, abierta y antidogmática. Sin

embargo, el desarrollo industrial de la década de 1960 dió al traste con la artesanía tradicional e inició un proceso de proletarización de los pequeños artesanos que hoy hacen parte de la creciente clase obrera.

Don Ramón Garcés Eusse, uno de los pocos zapateros que se conserva en el municipio, expresa con sus palabras lo anteriormente descrito:

> Somos abiertos y nos gusta hablar con el turista, con el que viene al pueblo. No lo miramos raro, estamos acostumbrados a ver gente de otros lugares, y nos agrada que vengan, que compren zapatos o que conozcan la catedral. Los zapatos son en Rionegro como la cerámica en El Carmen. Por qué? Pues, porque sí. Es algo tradicional. Es una industria casera o familiar. Aquí vienen a comprar pero ninguno a vender. Esta calle es impenetrable[9].

El buen desempeño del rionegrero en la artesanía sería base fundamental para los cambios radicales que vendrían en la década de 1960. El conocimiento y la habilidad acumulada en la producción artesanal se emplearon más adelante en la actividad económica industrial.

7.3 Un poco de música

Las actividades productivas cotidianas, dejaron horas libres para el cultivo de las bellas artes, especialmente a un pequeño sector social de la población. Además, las élites rionegreras no olvidaron cultivar socialmente ciertas normas de urbanidad y cortesía, para lo cual

---

9 **Rionegro**. No. 4. Agosto de 1975. p. 1 y 3.

formaban "círculos" especiales. En 1908 Hermes García anotó:

> Hay en Rionegro un círculo expansivo y culto, cuyos jóvenes socios debieran llevar sobre la solapa del frac un escudo que dijera: por mi honor y por mi dama. Refiérome al "Círculo Entusiasta" cuyo objetivo es propender por las reuniones de buen tono, tan propicias a las sanas costumbres y al cultivo del sentimiento estético. Hay también un círculo filarmónico llamado "Lira Córdova" notable por el genio artístico de sus miembros y por las hermosas audiciones que da[10].

No se conservaría esta dedicación musical por mucho tiempo. Los miembros de la élite irían a buscar a Bogotá y Medellín fuentes de instrucción superior con lo que, poco a poco, privarían a Rionegro de una dirigencia entusiasta que haría carrera, posteriormente, en las ciudades. Luis Emilio Gallego lamenta esta situación:

> Qué bueno sería que en Rionegro surgiera siquiera un líder del civismo y la cultura [...]. O un líder a imagen y semejanza de los que han surgido en casi todos los municipios de nuestra región para que revivan la tradición de los años veinte, treinta y cuarenta cuando, gracias al apoyo oficial y al entusiasmo de la gente, hubo un semillero de músicos que individual o colectivamente dieron realce a Rionegro a través de sus actuaciones artísticas a nivel regional o hasta nacional[11].

Otro tipo de gustos musicales, diferentes a los clásicos, hacían carrera en la población. Tiples y guitarras acompasaban el trajín cotidiano laboral que era narra-

---

10 García, Hermes. **La tierra de Robledo**. Caracas, Empresa El Cojo, 1908. p. 175.

11 **Rionegro**. No. 14. Abril de 1978. p.2.

do en trovas repentistas, pero fueron desplazados por otros ritmos introducidos por la radio y la televisión. Hoy hacen parte del folclor rionegrero resucitado de cuando en cuando en festivales de música local y regional.

7.4 La educación

Las primeras escuelas primarias se establecieron en Rionegro, Marinilla y Medellín, merced a las disposiciones reformistas del Oidor Juan Antonio Mon y Velarde a finales del siglo XVIII. Además de las primeras letras, el latín y la retórica ingresaron a los programas educativos.

En 1823 se abrió en Rionegro la *Escuela Lancasteriana* con el método de su mismo nombre o método de enseñanza mutua. "Siguiendo este sistema se pensaba que una escuela entera podía funcionar bajo la vigilancia de un sólo maestro, por que los niños más adelantados, previamente entrenados por aquél, enseñaban a los demás"[12].

En 1826 "se precisaron los contenidos escolares ordenando enseñar religión, moral y urbanidad, a leer y escribir correctamente, las primeras reglas de la aritmética, un compendio de gramática y ortografía del castellano y el catecismo político constitucional"[13].

---

12 Zuluaga de E., Olga Lucía. "Escuelas y colegios durante el siglo XIX". En: Melo, Jorge Orlando (Comp). **Historia de Antioquia.** Bogotá, Editorial Presencia, 1988. p.355.

13 **Ibidem.** p. 355.

En 1872 se creó la *Escuela Normal* con audiencia masculina básicamente. Posteriormente, se abriría una escuela para mujeres quienes tendrían acceso a una educación orientada a las labores de su sexo.

El Concordato de 1887 le dió a la Iglesia la tutela de la enseñanza con lo cual se garantizaba la conservación de los valores tradicionales "amenazados" por las ideas liberales de la época, de gran acogida en el municipio.

No hubo grandes adelantos educativos durante el período de las guerras civiles. Paralelo al crecimiento del poblado, Rionegro fue abriendo nuevas escuelas primarias rurales y urbanas y otras de educación secundaria, importantes hoy en la vida cotidiana del municipio: el Liceo José María Córdova, la Escuela Industrial Santiago de Arma, el Instituto Técnico Comercial Josefina Muñoz, el Colegio Cooperativo El Espíritu Santo, el Colegio de la Presentación y la Concentración Educativa Baltazar Salazar, entre otros. Esta red compleja de instituciones escolares, atiende diversos niveles de formación infantil y juvenil por medio del desarrollo de áreas y disciplinas que responden con acierto a la educación y capacitación.

El SENA, el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid y la Universidad Católica del Oriente, complementan los centros educativos que favorecen la formación de profesionales quienes encontrarán su lugar de ejercicio en el ámbito municipal y eventualmente en el regional y departamental.

En Rionegro existen instituciones de la cultura de promoción oficial, pero como dice un editorial del periódico Rionegro, "ni siquiera nos hemos preocupa-

do por conocerlas y por tal motivo no colaboramos con ellas [...] cuando se celebró la semana de la cultura se echó mucho de ver la falta de colaboración de la ciudadanía y era un esfuerzo que redundaba en beneficio de todos"[14].

Los esfuerzos no han desfallecido pero quizá haya que revisar las políticas de difusión. Un asunto destacable en la apatía por los eventos culturales es la poca continuidad que han tenido sus programas. Extensión Cultural Municipal ha ingresado a la fila de los puestos políticos y ello le ha restado eficacia. De ella dependen la Casa de la Cultura, la Casa de la Convención, la Banda de Música y el Archivo Municipal. La primera de ellas ha querido tener una proyección a la comunidad con programas que convoquen al habitante rural y urbano, pero sus esfuerzos no han logrado resultados encomiables a excepción de la Biblioteca Municipal que comparte su sede.

La Casa de la Convención guarda la historia de los próceres y los actos políticos relievantes del municipio; es una historia de museo ajena al gusto de los rionegreros. Habría formas de promoción que la hicieran accesible a los pobladores pero hay que buscarlas por vía diferente al trabajo académico e investigativo, interesante para unos cuantos. El Archivo Histórico merece todos los aplausos. Su labor ha hecho rescatable la información y la historia de un pueblo que dormía en los anaqueles. Por último, la Banda de Música continúa tocando notas, graves o agudas, según el respaldo municipal.

---

14 **Rionegro**. No. 4. Agosto de 1985. p. 2.

Paralelo a la labor de Extensión Cultural, la Sociedad de Mejoras Públicas trabaja hace 25 años básicamente en ornato y embellecimiento. De ella depende el Conservatorio de Música que no pudo instalarse en un ala de la Casa de la Convención porque se la cedieron al SENA. El Conservatorio podría convertirse en la única carta de presentación de la Sociedad de Mejoras Públicas si ésta no busca un espacio propio distinto a la preocupación por el aseo y la estética urbana.

7.5 Las transformaciones de la década del sesenta

La conversión de Rionegro en polo de desarrollo industrial no fue el resultado de una decisión colectiva. Los miembros de la élite del municipio con influencia en Medellín apoyaron con fortaleza este proyecto económico y político.

El compromiso con la industria desestabilizó a este pueblo. Los modales, las conversaciones, los hábitos adquiridos; la indumentaria, las nuevas formas de organización y el trajín de la calle, revelan la marcha de un pueblo que cambió su vocación. Paralelo a la industria crecieron negocios y servicios complementarios en manos de rionegreros que aún después de treinta años no han olvidado su vocación agrícola.

Esta confrontación de formas de vida es una de las crisis de identidad cultural del rionegrero. La idea de progreso, llevada por los hombres ilustres, educados fuera del municipio y ausentes de él por varios años, no coincidía con las prácticas y las ideas de quienes, también siendo rionegreros, habían permanecido allí. Ante la ausencia de aquellos dirigentes de tradición, Rionegro gestó una generación política de extracción

CENTRO DE DOCUMENTACION
INSTITUTO DE ESTUDIOS REGIONALES
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

campesina que ya había aprendido los avatares del clientelismo. Fue así como relegó de la política a la élite de siempre, quienes en la década de 1970, ensayaron una vía de participación y de influencia diferente: la cívica. Crearon la *Sociedad de Amigos de Rionegro* con propuestas que se quedaron pequeñas frente a los efectos sociales y culturales de la industrialización y urbanización.

Como resultado del desarrollo económico se han transformado antiguos grupos sociales y han surgido otros nuevos: los artesanos cada vez son menos, la clase obrera aumenta, el campesinado cambia rápidamente, crecen los sectores medios de empleados y comerciantes, se instala una nueva clase empresarial y crece la capa oficial de empleados y burócratas. La sociedad de Rionegro es diferente a la de hace algunas décadas.

La nueva estructura social está caracterizada por su escasa integración y la falta de un proyecto común que los aglutine. Aunque no presenta una estratificación social muy definida, la sociedad rionegrera es bastante diferenciada, de allí que la identidad y el sentido de pertenencia caminen por el filo de la navaja.

El campo está vivo todavía. Aunque lleno de problemas y desprotegido, tiene personalidad. Los campesinos se identifican en los valores morales tradicionales, en las prácticas laborales del campo, en las circunstancias que comparten y en la actitud con que asumen la ciudad o cualquiera de sus representantes. Constituyen un sector social con propósitos comunes que está luchando la sobrevivencia asociada a la tierra.

Los campesinos de Rionegro cada vez se dedican menos a las actividades agrícolas. A sus tierras las invadió la industria, el turismo y la recreación; los echaron los impuestos de valorización causados por obras de infraestructura como la Autopista y el aeropuerto y se volvieron mayordomos, jardineros, celadores, vendedores, etc. Pero a pesar de todo, es en el campo donde se encuentran ancestros de una vieja identidad.

7.6 La religiosidad

El influjo religioso de los curas ha sido decisivo en la vida cotidiana de un pueblo con prácticas y pensamiento liberales. En 1893 las damas de Rionegro hicieron una petición para que no fuera aceptada la renuncia del presbítero Francisco Martín Henao. "Nuestro digno cura, columna firmísima de la Iglesia Católica, trabaja hace trece años incansablemente en el púlpito y confesionario por nuestra perfección moral e intelectual [...]; es modelo del sacerdote cristiano, el tipo de todas las virtudes [...][15].

Las creencias religiosas son de tal magnitud, que se transportan al mundo terrenal para explicar parte de los momentos de progreso o desgracia.

> La Virgen de Nuestra Señora del Rosario de Arma se constituye en factor de explicación del desarrollo de Rionegro. Los rionegreros explican que el auge económico del lugar se dió a partir de la coronación de la Virgen en 1958

15 Zapata Cuencar, Heriberto. **Historia de la parroquia de Rionegro.** s.f. Mec.

[recuérdese que el desarrollo industrial se produjo a partir de los años sesenta]. Con este acto, se levantó la maldición que recaía sobre el pueblo, de ahí surgieron sus buenos tiempos y se explica su progreso. La maldición había sido echada por el párroco de ese entonces, quien debió abandonar el pueblo después de que se rumoraban sus amores con una mujer. En 1960 el Concejo Municipal nombra a la Virgen presidenta y alcaldesa perpetua de esta institución, con autorización de la Santa Sede. Desde ese momento ha permanecido su imagen presidiendo las sesiones del Concejo. Para los últimos años de la década del setenta, se le concede a la Virgen la orden San Nicolás El Magno de Rionegro, distinción instituída en 1968 para aquellas personas o instituciones que se hayan destacado por su labor, o personas prestantes del lugar o de fuera, que hayan hecho algo por el municipio. Así, la Virgen es considerada benefactora y propiciadora del desarrollo de Rionegro[16].

Fuera de las damas y las disposiciones político-religiosas del Concejo, hay varios grupos juveniles que irrigan la población con diversas pastorales: obrera, social, de enfermos, universitaria y vocacional. No obstante, estas prácticas religiosas no se perfilan como lo dominante entre la juventud. Las iglesias y lugares sagrados en consecuencia, se reconocen como símbolos urbanos: la Catedral de San Nicolás, la Iglesia de San Francisco, el Convento de María Reparadora e incluso la capilla del Barrio El Porvenir, que tiene tras de sí al padre Jairo Jaramillo, otro símbolo en la vida cívico-religiosa municipal.

16 Pimienta, Luz Eugenia y Villegas, Lucelly (Comps). "Rionegro: un polo de desarrollo". Medellín, Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales, FAES. Instituto Colombiano de Antropología. Seminario permanente para el estudio del desarrollo cultural del Oriente Antioqueño, 1985. Mec.

La relievancia de la Iglesia se siente en Rionegro. Curas como José Joaquín González que acometió el traslado del poblado adonde hoy se asienta su cabecera, o su sucesor José Miguel de la Calle a quien recuerdan por su campaña moralizante, comienzan una larga lista del semillero eclesiástico que fue Rionegro.

Hubo otros sacerdotes de renombre en la localidad: el sonsoneño Samuel Alvarez Botero, más tarde Monseñor, emprendió obras con un alto valor moral, cívico y económico. No vaciló en su empeño para dotar a Rionegro de un museo religioso, un nuevo cementerio y casa cural; organizó y sostuvo el Secretariado Social San Pío X, construyó un teatro, fundó un centro de Historia, abrió las propiedades parroquiales para los trabajos artesanales, adquirió nuevas propiedades para el Asilo de Ancianos, y otras obras cívicas de reconciliación política de Rionegro con el resto de la comunidad del Oriente.

El padre Jairo Jaramillo Monsalve cerró la lista de gran cantidad de presbíteros que han pasado por el municipio unos nativos, otros importados, pero todos con una historia propia en la vida eclesial municipal.

Fuera de la religión, hay otros mecanismos de transmisión de normas y valores menos sagrados. La prensa tiene una trayectoria decisiva con los periódicos nacionales, departamentales y municipales que circulan por el pueblo. Algunos informan y otros crean opinión. A través del tiempo han visto la luz periódicos como *El Constitucional Antioqueño* (siglo XIX), *Siglo Nuevo* (1902-1918), *La Reforma* (1909) y otros más recientes como *Ciudad Rionegro, El Rionegrero, Oriente,*

Oriente y Rionegro, con los que pueden trazarse las tendencias políticas, culturales y sociales de cada una de sus épocas. La radio y la televisión también han influído notablemente este "pueblo con problemas de ciudad".

Además de las grandes cadenas nacionales de radio que llegan con programas noticiosos, deportivos, humorísticos y musicales, en Rionegro todavía funciona la radio que comunica veredas y cabecera.

Existe una emisora de frecuencia modulada que transmite programación seleccionada para gentes con gustos muy propios de la ciudad. No obstante siguen vigentes los mensajes ligados con la vida cotidiana, cercanos a la familia y a la vecindad, que tienen un alto poder de convocatoria porque reciben y transmiten las opiniones, informaciones y servicios sociales entre radioescuchas.

7.7 Espacios de uso social en la vida cotidiana

Los jóvenes comparten un código cultural específico que ejercitan en los lugares de rutina. Algunos son obligatorios, como los colegios, otros son de congregación espontánea como la calle y los centros de diversión y deporte. Privilegian, sin embargo, los sitios de encuentro público donde pueden dar libertad a sus anhelos recreativos y lúdicos, y a sus actividades deportivas. *Bambi, La Manzarda, Oh Mama Mía* y la *Discoteca Rebeldes*, son los más visitados.

Los espacios deportivos como la Unidad Deportiva, el Campo Santander y las canchas del Barrio El Porvenir, hacen posible no sólo la práctica deportiva sino

también el encuentro entre sexos, el coqueteo, la charla con amigos y las visitas de novios. Complementan el entramado urbano el atrio de la Catedral, el Parque José María Córdova, la Academia de Billares y la Casa de la Juventud, que les resuelve las necesidades de comunicación intrageneracional.

La vida cultural del joven rionegrero no está aferrada a una idea institucional. Los modelos de próceres y líderes ya no cuentan, por ello no los convocan los programas de la Sociedad de Mejoras Públicas ni los de la Casa de la Cultura. La Casa de la Convención, por ejemplo, es para ellos un monumento muerto para que lo visiten gentes de fuera; igual sucede con el Museo de Arte Religioso, al que "con una sóla vez en la vida que se vaya, basta".

Desde las instituciones y los grupos de poder no aparece nadie que tenga una propuesta cultural atrayente. En este terreno lo poco que se ha avanzado ha estado ligado con los institutos de educación secundaria y aislado de la presencia estatal y eclesial. Algunos promotores de la cultura anotan que esta vía hacia la secularización de la cultura, es un cambio digno de tenerse en cuenta. Los experimentos por "desacralizar" la cultura institucional -como el caso del famoso concierto rock de 1987- no se han dado.

La vida barrial tiene amplia incidencia entre los jóvenes. Barrios como El Alto del Medio, Belchite, La Bomba, El Porvenir, Santa Ana, San Antonio, etc., tienen su sello particular. El Porvenir, por ejemplo, es grande y moderno, con vivienda multifamiliar de distintos estratos de población rionegrera y migrante. San Antonio es un tradicional sector en donde se concentran recintos para el goce. Entre otros, El Por-

venir ocupa sitio especial, porque goza de relativa autonomía en materia de servicios, y porque en él se cuenta con sitios de encuentro juvenil concurridos: la cancha y la Charcutería Lucas. Vivir allí es "sentirse habitante de ciudad".

Para los jóvenes rionegreros existen lugares que son producto de la presencia de migrantes de Medellín, y que rompen con la cotidianidad rionegrera. Barrios nuevos como Baden-Baden, Gualanday y El Lago; zonas como Llanogrande y los alrededores del aeropuerto han cambiado al municipio. Su opinión sobre el efecto de los cambios es contradictoria, pero la inevitabilidad de las transformaciones no los angustia tanto como a los adultos.

Los espacios de servicios comerciales, bancarios, administrativos, religiosos, de transporte, salud y asistencia social son para los adultos los lugares de preeminencia aunque valoran cada día más los sitios de recreo como Comfama.

El municipio ofrece casi todo lo que puede conseguirse en Medellín. Pululan las zonas comerciales tradicionales -centro, plaza de mercado- donde convergen campesinos para la compra de bienes. Cantinas, bares, y centros comerciales modernos -expendio de Comfama y Gualanday- complementan la rica actividad comercial del municipio. Sin embargo no falta quien vea el progreso como el gestor de la inseguridad, la prostitución, la contaminación y el deterioro urbano.

Pero hay una constante en su historia: la ciudad es abierta y no tiene otra alternativa que seguirlo siendo. El asunto es que quien venga, reconozca lo positivo y

se integre. Para los pobladores adultos es agresiva la actitud de muchos turistas y finqueros que los fines de semana invaden el centro del municipio y se apropian de bares y discotecas. La ciudad es para rionegreros de lunes a viernes, y aún es apacible.

La secularización de la vida invade todos los sectores sociales. También a obreros y campesinos. El goce de fin de semana en los sitios de encuentro pueblerino domina la actividad religiosa. Con todo, el rionegrero no abandona su misa dominical.

Exceptuada la zona céntrica, que gira alrededor del comercio y el Parque Córdova, aparecen asentamientos subnormales además del deterioro de viejos barrios rionegreros. El contraste urbano se evidencia en el acelerado proceso urbanístico de los últimos treinta años. Hay un Rionegro viejo y otro nuevo; y zonas en transición que ejemplifican el desarreglo planificador al que está sujeta la municipalidad.

El rionegrero acepta los cambios de destino económico y social que transforman creencias y valores, no sin temor y nostalgia por las cosas buenas de la localidad bucólica de otrora. Dice el señor Gallego Barco:

> Rionegro, como suspendido en la eternidad del tiempo, fue siempre el mismo en su configuración física durante siglos, hasta los años sesenta del presente, cuando su era empieza a partirse en dos; ésta, de un presente sorpresivo por el empuje arrollador que está adelantando en urbanismo, industria, educación, deportes, salud, etc., hasta el punto de que sólo en 25 años el casco de la antigua ciudad se encuentra rodeado de numerosos barrios nuevos, núcleos educacionales, industriales y comerciales, con todas las comodidades e incomodidades que conlleva la época actual y augurándose que ésto es sólo el comienzo de un inusitado

progreso que lo llevará a ocupar, con toda razón, el título que ya le está asignado de Rionegro, capital del Oriente Antioqueño[17].

Los hombres ilustres no olvidan la memoria del pasado glorioso aunque el eco no resuene en los oídos jóvenes. No obstante hay sitios, placas y décimas que regresan la ciudad agitada al poblado que fué vivido en la deliciosa cotidianidad de antiguos jóvenes:

Quién es de Antioquia el sultán
a quien las más copetudas
se le presentan desnudas
como hizo Eva con Adán?
Y cuando en su lecho están
estas raras hermosuras,
en deliciosas posturas,
gozando con emoción
mientras más complicación,
entonces salen más puras[18].

El Puente Mejía es testimonio de esos memorables paseos desconocidos por los jóvenes.

17 Gallego Barco, Luis Emilio. **Historia de mi pueblo**. Rionegro, 1987.
18 Lozano, Clemente. **Op. Cit.** p. 79.

Anexo Rionegro. Lista de concejales electos en el período 1960- 1986

1960-1962
Lista conservadora Ospino-Alzatista

Principales	Suplentes
Luis Angel Carmona Rojas	Luis Hurtado
Luis Gómez A.	Paulino Orozco Gómez
Libardo Sánchez	Jorge Ramírez Gómez
Fernando Echeverri Restrepo	Martiniano Gómez G.

Lista conservadora Laureanista

Eladio Gómez Mejía	Mario Giraldo
Carlos González	Floro Jaramillo

Lista liberal oficialista

Juan Antonio Murillo Villada	Ricardo Ayora Moreno
Carlos E. Botero L.	José Murillo S.
Elvia Tobón A.	Carmelita Cardona de P.
Alejandro Moreno E.	Jorge Tobón Villamizar

Lista liberal Lopista

Estanislao Posada Vélez
Mariano Echeverri E.
Francisco Luis Arteaga
Carlos Neira Orozco

1962-1964
Lista de conservadores unionistas

Luis Angel Carmona Rojas
Enrique Uribe Moreno
Libardo Sánchez
J. Antonio Duque A.
Antonio Castrillón
Fernando Echeverri R.
Alberto de la Roche
Luis Hurtado
Jorge Ramírez Gómez
Jesús Elejalde
Pablo Emilio Serna
Rafael Echeverri Echeverri

Lista de liberales oficialistas

Jaime Tobón Arbeláez
Ana Gómez de Sierra
Manuel José Vallejo A.
Jaime Tobón Villegas
Carlos LLeras Restrepo
Marino Cardona García
Misael Alvarez O.
Mario Sánchez Zapata
Alfredo Franco Muñoz
Susana Elejalde

Liberales M.R.L.

Eduardo Alvarez Orozco
Francisco Luis Arteaga U.

1964-1966
Lista de conservadores

Dr. Luis Angel Carmona Rojas
Dr. Jorge Ramírez Gómez
Dr. José Echeverri E.
Sta. Teresa Gómez Arbeláez
Dr. Libardo Sánchez
Dr. Paulino Orozco
Dr. Fernando Echeverri R.
Dr. Eliseo Echeverri E.
Dr. Eduardo Arbeláez Uribe.
Sra. Alicia Jiménez de P.
Rafael Echeverri E.
Antonio Gallego G.

Lista de liberales

Dr. Juan Antonio Murillo V.
Dr. José J. Murillo S.
Dr. Adán Betancur Gallego
José Eusebio Rendón
Dr. Jairo Tobón Arbeláez
Dr. Eduardo Alvarez Orozco
Jorge Tobón Villamizar
Alejandro Moreno E.
Sta. Josefina Muñoz G.
Dn. Francisco Zapata G.
Dn. Eduardo García C.
Dn. Joaquín Emilio Duque

1966-1968
Conservadores

J. Emilio Valderrama A.
Arturo Arboleda R.
Horacio Idárraga G.
Luis Carmona Rojas
Jorge Ramírez Gómez
Gustavo Ramírez Avila
Lucy Lema de Sánchez
Daniel Gómez C.
Raul Serna R.
Rafael Echeverri Echeverri
Ulpiano Arbeláez Giraldo
José Villegas Sanín

Liberales

Josefina Muñoz G.
Antonio Zuluaga Muñoz
Jairo Tobón A.
Leonel Pardo R.
Mario Aguirre G.
Carlos Neira O.
Nelly Mejía de Vallejo
Jorge Tobón Villamizar
Manuel Salazar B.
Heriberto Palacio S.
Alfredo Franco N.
Osvaldo Aranzazu Franco

1968-1970
Conservador-Oficialista

Luis Carmona Rojas
Nolasco Zapata Arbeláez
J. Libardo Sánchez G.
Jorge Sierra L.
Gustavo Ramírez Arcila
Arturo Arboleda R.
Rafael Echeverri Echeverri
Teresa Gómez Arbeláez

Liberales lista No. 1

Jaime Tobón Villegas
Pepa Tobón de Arbeláez
Mario Uriel Trujillo F.
Pedro Nel Ospina Garcés
Juan Vallejo Arango
Tulia Murillo Villada
Luis Rendón Sepúlveda
William Gómez Mejía

Liberales lista No. 2

Ana Gómez de Sierra
Julio Orlando Ríos G.
Jorge Tobón López
Pedro Pablo Jaramillo M.
Rubén Valencia Martínez
Jairo Vallejo O.
Juan Villada E.
Ignacio Elejalde A.
Teresa Sánchez O.
Luis Castañeda

Anapo

Arcangel López Tobón
Hernando Giraldo A.

Unión Nacional de Oposición, Uno

Hernando Echeverri M
(no elige concejal)

Socialista Colombiano

Alfredo Tobón White
(no elige concejal)

1976-1978
Liberales

Diego Calle Restrepo
Pepa Tobón de Arbeláez
Juan Antonio Murillo V.
Pedro Nel Ospina Garcés
Pedro Pablo Jaramillo
Héctor Tobón López
Evelio Villegas Urrea
Pedro León Tobón E.

Democratización

Jairo Tobón Alvarez
Ana Gómez de Sierra
Samuel García C.
Georgina Sánchez de A.

Jorge Tobón Villamizar
Julio Orlando Ríos Gallego
Jesús Antoni Rendón B.
Rubén Valencia Martínez
Alvaro Arteaga Valencia
Roberto Franco Castro

Conservadores

Luis Carmona Rojas
Arcangel López Tobón
Carlos Vélez Londoño
Lázaro Gómez Arbeláez
Gustavo Ramírez Avila
Juan Martínez Barberi

1978-1980
Liberales

Juan Orlando Ríos Gallego
Jorge A. Tobón Villamizar
Ana Gómez de Sierra
Jairo Tobón Alvarez
Samuel García Cano
Hernando Betancur Ramírez
Pedro Pablo Jaramillo M.
Marta Lucía Murillo de A.
Oscar Cifuentes Rico
Jesús Rendón Buitrago
Samuel Salazar Buitrago
Georgina Sánchez de A.
Carlos Ayora Moreno
Mario Botero Uribe
Evelio Villegas Urrea
Pedro Nel Ospina Garcés
Nubia Ramírez de Zapata
Jairo Valencia M.

Conservadores

Carlos Vélez Londoño
Luis Carmona Rojas
Gustavo Macías Rodas
Juan Gonzalo Restrepo L.
Juan Martínez Barberi
Guillermo Giraldo Gómez

1980-1982
Liberal Oficialista

Jairo Tobón Alvarez
Hernando Betancur Ramírez
Pepa Tobón Arbeláez
Olga Zuluaga de Garcés
Tulio Sepúlveda Guarín
Heriberto González O.

Jesús Arnoby Gómez G.
Cesar Jairo Murillo Grajales
Herminia Mejía M.
J. León Trejos Castrillón
Miguel Noreña M.
Leonel Pardo Rendón
Jesús Hoyos Ramírez
Nubia Ramírez de Zapata

Liberal Popular

Federico Estrada Vélez
Oscar Emilio Cifuentes
Juan Fernando Alvarez
Mary Georgina Sánchez de A.

Conservador Ospino Pastranista

Luis Carmona Rojas
Gustavo Macías Rodas
Rafael Echeverri Echeverri
Arcangel López Tobón
Juan Martínez Barberi
Jorge Iván Arboleda N.

1982-1984

Sin información

1984-1986

Liberales

César J. Murillo Grajales
Jairo de J. Tobón Alvarez
Heriberto de J. Palacio S.
Germán Alonso Cardona S.
Jorge Humberto González N.
Orlando Ríos Gallego
Pedro Pablo Jaramillo M.
Jairo Hernán Valencia M.
Jesús Arnoby Gómez Gómez
Andrés Alvarez Orozco
Hernando de J. Betancur
Casimiro de J. García G.
Alfredo de J. Aguirre
Maria Josefa Tobón de A.
Marta Elena Echeverri
Nelson Vallejo Heredia
Juan Fernando Alvarez
Juan Clímaco Gómez A.

Conservadores

Hernán Villegas Ramírez
Jorge Humberto Tejada N.
Luis Angel Carmona Rojas
Norela Vargas de López
Jorge I. Arboleda Noreña
Mario Gómez Castaño

1986-1988
Nuevo Liberalismo

Nelson Vallejo Heredia
Víctor Manuel Calle P.

Liberal

William Jaramillo Gómez
Juan Clímaco Gómez A.
Jorge Humberto González N.
Heriberto González O.
César Jairo Murillo Grajales
Rocío del Socorro Cardona
Hector Clemente Tobón López
José William Ríos G.
Casimiro de J. García G.
Carlos Arturo Puerta P.
José Leonel Pardo Rendón
Flavio de J. Noreña Quiceno
Raul Restrepo Orozco
Orlando de J. Tobón Montoya

Movimiento Antioqueños por Galán

Pedro Pablo Jaramillo M.
Hector Lara Arias

Conservadores

Santiago Martínez Monsalve
Hernán Berrío Martínez

Conservador Villeguista

Hernán Villegas Ramírez
Jorge Humberto Tejada N.
Luis Carmona Rojas
Beatriz Sánchez Zapata

Unión Patriótica

Alvaro Restrepo Ceballos

Regina Betancur de Liska

Regina Betancur de Liska

Bibliografía

Libros

Alvarez M., Víctor. "Formación de la estructura agraria en Antioquia (1592-1790)". En: Departamento de Historia, Universidad de Antioquia (Ed.). **III Congreso de Historia Colombiana**. Memorias. Medellín, Universidad de Antioquia, 1981.

Alvarez M., Víctor. "La insurrección comunera en la Provincia de Antioquia". En: III Congreso de Historia Colombiana. **Op. Cit.**

Bergquist, Charles. **Café y conflicto en Colombia 1886-1910. La Guerra de los Mil Días: sus antecedentes y consecuencias**. Medellín, Fondo Rotatorio de Publicaciones, FAES. 1984.

Botero H., Fernando. **La industrialización en Antioquia. Génesis y consolidación 1900-1930**. Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Económicas, CIE, 1985.

Botero Saldarriaga, R. **General José María Córdova 1799-1829**. Medellín, Editorial Bedout, 1970.

Brew, Roger. **Desarrollo económico de Antioquia desde la independencia hasta 1920**. Bogotá, Publicaciones Banco de la República, 1977.

CODESARROLLO (Ed.). **Rionegro, plan regulador básico**. Medellín, CODESARROLLO, Departamento de Planeación y Proyectos, 1968.

Contraloría General de la República (Ed). **Directorio Industrial de Colombia 1938**. Bogotá, Contraloría General de la República, 1938.

Contraloría General de la República (Ed). **Primer censo industrial de Colombia 1945.** Bogotá, Contraloría General de la República, 1945.

García, Hermes. **La tierra de Robledo**. Caracas, Empresa El Cojo, 1908.

García Isaza, Alfonso (Comp)."Decadencia cultural y política del oriente antioqueño". En: **Sobre la constitución política de 1886 y otros ensayos**. Rionegro, 1985.

Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. "Magdalena Antioqueño". Medellín, 1978. Mec.

Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. **El proceso de planificación en el Oriente Cercano. Una guía para su comprensión metodológica. Plan de ordenamiento espacial Oriente Cercano.** Medellín,

CENTRO DE DOCUMENTACION
INSTITUTO DE ESTUDIOS
REGIONALES
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Imprenta Departamental, 1986.

Gobernación de Antioquia, Departamento Administrativo de Planeación. **Anuario Estadístico de Antioquia 1985**. Medellín, Imprenta Departamental, 1986.

Gómez, Antonio J. Pbro. **Monografías de todas las parroquias y de todos los municipios de Antioquia**. Medellín, 1952.

Ibiza de R., Ghislaine. "La industrialización del Oriente Antioqueño". **Documentos de trabajo No. 7**. Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Económicas, CIE, 1972.

Lozano López, Clemente. **Rionegro, narraciones sobre su historia**. Medellín, Editorial Granamérica, 1967.

Moreno de Angel, Pilar. **José María Córdova**. Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura. Colección Historia Viva. 1979.

Ospina Vásquez, Luis. **Industria y protección en Colombia. 1810- 1930**. Medellín, Editorial Oveja Negra, 1974.

Palacios, Marco. **El café en Colombia 1850-1970**. Bogotá, Editorial Presencia Limitada, 1979.

Parsons, James. **La colonización antioqueña en el occidente de Colombia**. Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1979.

Ramírez Gómez, Damián. **Historia del Oriente de**

Antioquia. Medellín, Imprenta Departamental de Antioquia, 1957.

Ramírez Urrea, Ulpiano Pbro. **Cantón de Marinilla o provincia de oriente desde 1810 hasta 1864**. Medellín, Tipografía San Antonio, 1936.

Tirado Mejía, Alvaro. **Aspectos políticos del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo. 1934-1938**. Bogotá, PROCULTURA S.A., Instituto Colombiano de Cultura, 1981.

Tisnes, Roberto y Zapata Cuéncar, Heriberto. **El Ferrocarril de Antioquia. Historia de una empresa heroica**. Medellín, 1980

Tobón, Ernesto. "Crónicas de Rionegro". En: **Autores Antioqueños**. Volumen 16. Medellín, Imprenta Departamental, 1964.

Twinam, Ann. **Mineros, comerciantes y labradores. Las raíces del espíritu empresarial en Antioquia. 1763-1810**. Medellín, Fondo Rotatorio de Publicaciones FAES, 1985.

Uribe Angel, Manuel. **Geografía general del Estado de Antioquia en Colombia**. Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia. Colección Autores Antioqueños No. 11, 1985.

Uribe de H., Maria Teresa y Alvarez, Jesús María. **Poderes y regiones: problemas en la constitución de la nación colombiana. 1810-1850**. Medellín, Universidad de Antioquia, 1987.

Zapata Cuencar Heriberto. **Monografías de Antio-**

quia. Medellín, Cervecería Unión S.A., 1978.

Zapata Cuencar Heriberto. **Antioquia, periódicos de provincia**. Medellín, Editorial Lealon, 1981.

Revistas, periódicos y otras publicaciones

Arango R., Mariano. "El desarrollo de la agricultura en Antioquia". En: Melo, Jorge Orlando (Comp). **Historia de Antioquia**. Bogotá, Editorial Presencia, 1988.

Arbeláez, A., Guillermo. "1542 (6 de diciembre). Fundación de la muy ilustre ciudad de San Nicolás El Magno de Rionegro y Llanogrande". **Revista Municipal**. No. 3. Medellín, Concejo de Medellín. 1943.

Arcila, Maria Teresa. "Artesanías en el Oriente Antioqueño". Medellín, Artesanías de Colombia, 1986. Mec.

Brew, Roger. "Aspectos de la política en Antioquia 1850-1865". Medellín, Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales, FAES, 1984. Mec.

Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE. "Inventario de industrias y parcelaciones Rionegro 1980". CORNARE, Rionegro, 1980. Mec.

Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE. "Enfoque para la gestión del desarrollo regional". Santuario, 1986.

Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE. Centro de Investigaciones Económicas, CIE-. "Cuentas regionales del Oriente Antioqueño". CORNARE, Medellín, 1988. Mec.

Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE. "Primer encuentro de líderes comunitarios" (Memorias). Rionegro, Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, 1986.

IV Centenario de Rionegro. **Revista Municipal**. No. 3. Publicación Concejo de Medellín, 1943.

Melo, Jorge Orlando. "Progreso y guerras civiles: Antioquia entre 1829 y 1851". En: Melo, Jorge Orlando. (Comp). **Historia de Antioquia**. Bogotá, Editorial Presencia, 1987.

Ortiz Mesa, Luis Javier. "Antioquia bajo el federalismo". En: Melo, Jorge Orlando. (Comp). **Historia de Antioquia**. Bogotá, Editorial Presencia, 1987.

Pimienta Restrepo, Luz Eugenia. "Mestizaje y sociedad en Antioquia (1777-1810)". Medellín, Universidad de Antioquia, Departamento de Historia, 1985. (Tesis).

Pimienta, Luz Eugenia y Villegas, Lucelly (Comps). "Rionegro: centro regional ayer y hoy". Medellín, Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales, FAES, Instituto Colombiano de Antropología. Seminario permanente para el estudio del desarrollo cultural del Oriente Antioqueño, 1986. Mec.

Rionegro. No. 4. Agosto de 1975.

Rionegro. No. 9. Noviembre de 1977.

Rionegro. No. 14. Abril de 1978.

Roldán, Mery. "La política antioqueña de 1946 a 1958". En: Melo, Jorge Orlando (Comp). **Historia de Antioquia**. Bogotá, Editorial Presencia, 1987.

Restrepo Yusti, Manuel. "Historia de la industria antioqueña 1880-1950". En: Melo, Jorge Orlando (Comp). **Historia de Antioquia**. Bogotá, Editorial Presencia, 1987.

Saavedra Restrepo, Maria Claudia. "Anotaciones acerca de algunos problemas tecnológicos en la industria antioqueña 1900-1930". **Lecturas de Economía**. No. 12. Medellín, Departamento de Economía, Centro de Investigaciones Económicas, CIE. Septiembre-diciembre de 1983.

Sanín Echeverri, Jaime. "Plática larga y ligera sobre Juan Manuel González Arbeláez". **Revista Municipal**. No. 3. Medellín, Publicación del Concejo de Medellín. Octubre de 1943.

Sierra García, Jaime. "Independencia de Antioquia". En: Melo, Jorge Orlando (Comp). **Historia de Antioquia**. Bogotá, Editorial Presencia, 1987.

Suárez B., Alix y otros. "La economía antioqueña 1986-1987". **Debates de coyuntura regional**. No. 3. Medellín, Universidad de Antioquia. Departamento de Economía, 1988.

Suárez, Ivonne. "Oro y sociedad colonial en Antioquia. 1575- 1700". Medellín, Universidad de Antio-

quia. Departamento de Historia, 1983. (Tesis).

Suárez, Ivonne. "El desarrollo de la minería en el oriente antioqueño". Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Sociales, CENICS. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, 1988.

Uribe, Juan Guillermo. "La industrialización en el oriente antioqueño. 1900-1980". Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Sociales, CENICS. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, 1988.

Villegas V., Lucelly. "Minería y trabajo independiente en Antioquia colonial. Los mazamorreros. 1770-1810". Medellín, Universidad de Antioquia. Departamento de Historia, 1984. (Tesis).

Villegas V., Lucelly. "Formación histórica del oriente antioqueño". Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Sociales, CENICS. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare CORNARE, 1988.

Zapata Cuencar Heriberto. "Historia de la parroquia de Rionegro". (s.f). Mec.

Zuluaga de Echeverri, Olga Lucía. "Escuelas y colegios durante el siglo XIX". En: Melo, Jorge Orlando (Comp). **Historia de Antioquia**. Bogotá, Editorial Presencia, 1988.

La publicación de este estudio sobre el municipio de Rionegro es el resultado de un trabajo realizado por un grupo de investigadores del Instituto de Estudios Regionales, INER, de la Universidad de Antioquia, con el apoyo de la Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, el cual fue finalizado en el año de 1988. El propósito de esa investigación fue conocer los diferentes aspectos del municipio, con el ánimo de tener una base sólida para la formulación de programas y propuestas de desarrollo que redunden en el bienestar de sus habitantes.

Debido al gran volumen de información sobre esta localidad, que tiene todas las características de una ciudad intermedia, hemos recogido los aspectos más relievantes. Nos ocuparemos de la constitución y consolidación del poblado, del auge minero y comercial colonial, de la agitada e influyente vida política del siglo pasado, y de su actual desarrollo industrial y comercial.

Con esta información no se puede dar cuenta de la dinámica de un pueblo en constante transformación, pero lo que aquí se consigna pretende aportar a los rionegreros que buscan en las raíces de su pasado elementos que les permitan entender su historia, las circunstancias por las que atraviesan y la construcción de un futuro promisorio.